

# Antología de Inexistente

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Índice

24 horas.

El azar de su vida.

Legendario sueño

AGUARDANDO

¿QUIÉN ERRÓ EN LOS TRAZOS?

POSTRACIÓN

Acusación en silencio.

Indiferencia develada.

En tu sonrisa...

Soledad.

Esencia de amor.

Existencialidad.

Escribo hoy.

Para siempre.

La esencia de mi ser.

Metamorfosis del deseo.

Cantando junto al cenizotle.

El que roe soy yo?

La vanidad del pescado.

Trascendiendo la memoria.

No bastan cinco monedas.

Veinticuatro horas.

Todo sucede en un día.

El faro de la duda.

Apenas.

Vuelo extraño.

Suele el vivir.

Aurora del día.

Caricias de la montaña.

Cabalgata sin ronzal.

Vendo un manojo de mundos.

Mi propuesta.

¡Mente qué fantasía!

La mirada perdida.

Los traspies del ruego.

Prosa al hermoso día.

Susurro al anochecer.

Amor en buena hora.

Ataduras al silencio.

De un pasmo a otro.

La oscuridad de las luces.

Si quieres que hable.

Palabras prestadas.

Por el mismo sendero.

Vuelo incierto.

Temor.

Provecho del instante.

De donde vienes.

Denuncio a la vida.

A juicio propio.

Nosotros.

Realidad subsecuente.

Buenos amigos.

Con el discernimiento.

Solo unos cuantos años.

Canción amarga.

En las calles.

Pensar que se vive.

Lo justo o nada.

Temo mi nombre.

Alejamiento progresivo.

Los laureles son solo sombras.

¿Cambio de suerte?

Las estrellas que han bajado.

Quizá veremos los humos.

El tiempo del no ser.

Sin salida aparente.

En la caducidad de los días.

Al escuchar la canción.

A veces el descontrol.

De la frente alzada.

A la humanidad de la puerta.

El espejo de los siglos.

So pa pum... ala ba zá. (Cuasi soneto, cuasi irreverente)

El silbo de los poemas.

Angustia mía, de mi sangre.

Tras los cerros de mi memoria.

Mientras el eco no se liquide con su eco.

Ilusiones inciertas.

Ante la vida.

Siendo de noche.

Añorando.

Cuando la opción es ceder.

La incertidumbre del ser.

Emergiendo.

Cuestión de destino.

Tu candor.

Si se borrarán cosas del pasado.

Abducidos.

Umbrío camino hacia la triste nada.

Transitando.

Estelas del pensamiento.

¿Creer en todo?

Festejo en el caserío.

!Ay desespero!

Qué triste es.

La impronta del astro sol.

Con el sudor de la frente.

Qué sentir.

Escribiendo sobre lo mismo.

Renovación.

En la búsqueda de nuevos versos.

Mies de amor.

Aquel cortejo.

Escuchando el caer de la lluvia.

Sin analogía aparente.

Ante mi envidia triste.

Colibrí amigo.

Insustancial reflejo.

Juego de cartas.

Por si cambian los colores.

Es de noche... y ladran los perros.

Algún día.

SIETE DE ENERO en la casa del pueblo.

Ecosistema del entendimiento.

Ruta de un adiós.

El cometa ido.

Pensamiento errabundo.

Sublime sensación.

Enferma de amor.

Travesía.

Versos robados.

Forajido.

## **24 horas.**

**De una rama saltó el día  
cual gallina alborotada  
con una flor en el ala  
radiante y alborozada.**

**De una nube surgió el sol  
y envidia tuvo del día  
pronto cacaraqueaba  
también gallo él se creía.**

**Con la tarde el arrebol  
cual un rojo caramelo  
daba la marchita flor  
al manto de negro velo.**

## El azar de su vida.

El azar de la existencia arregló su nacer  
en una carta nueva de su baraja.  
El tahúr del tiempo decidió que la vida  
la viviera desde la primera fila  
mirando los acontecimientos desde luneta.  
Fue así que lo conminó a un vericuerdo,  
muchos de los días sin tener trabajo  
y hasta los días de asueto.  
Uno que otro farisaico agasajo,  
viendo pasar por la cuneta  
las horas, los días, los años,  
sueños que en su ansiedad se esfumaron  
y con el tiempo los daños  
irrenunciables en la humanidad se quedaron  
y los éxitos de otros ....  
brillando cual las estrellas.

Él sin ninguna carta bajo la manga  
y ¡ya se terminó de jugar la baraja!.

*"Los momentos vividos sin intensidad,  
no se vuelven recuerdos; son simplemente instantes  
incinerados en el crisol del pasado".*

*---- Inexistente, Septiembre 2016-----*



## Legendario sueño

¡Oh! ¡Dónde está Morfeo? sino que dormitando en su legendario sueño  
mientras en este septiembre descendieron nuevamente las ninfas,  
en lo que dice ser la continuación de un consolador invierno  
y renacen los piélagos por los suelos con agrandados ojos grises  
*¡cómo se refleja el cielo!*

*¡vasta es su presencia en todos ellos!*

Es un ladino ambiente que enajena los sentidos de los faunos caídos.

Aún es septiembre y todavía en el se desentierra la esperanza de los  
*ávidos de sustento, abriendo la tierra*

*y en tal obra, arándole las costillas*

en sus espaldas morenas, a la dama frondosa de las aleatorias horas,  
se arquea para retornar de su descanso entre brumas y pardas ilusiones  
a esperar anhelosa, a que Morfeo dirija su sueño hacia

*los alfareros de los alimentos divinos,*

*hacia las vides, para el brotar de sus vinos.*

¡Oh! el silencio es de goce y empieza el surfeo de las libélulas danzantas  
y coloreando de lucecitas desatendidas del todo aquello que les rodea  
las damitas de la noche, las quiebraplatas en su son de tunantas.

*Muchos pares de ojos son admiradores*

*amantes de la renovadísima y primaveral natura*

creen que la eventualidad llega atada con el rubor de mejor suerte,  
que los portentos de la época - de los días de hoy - son más fuertes.

*¡Ah! ¡faunos salid a la actuación reinante!*

*¡moved vuestras míticas manos!,*

sabed que en las aldeas hay níveos cirios que chorrean a lágrimas  
anticipadas, en sus penitencias y su lumbre se acompaña de voces  
orando ? algo piden - con sus rostros sesgados hacia arriba.

## AGUARDANDO

Doblan las campanas en el escaparate alto  
y los responsos no se pueden ocultar de los murciélagos  
que tocan las estrellas con el negro ápice de sus alas.  
Tropes las desventuras de este viento  
que bujan como una manada de apuestos toros  
(cerriles toros) casi búfalos o bisontes.  
Grandes morros, como las montañas de la vida  
remontadas no por el ser, si no por el tiempo.  
Suenan a alientos acostados, inconscientes,  
a pestañas con su tienda cerrada  
aguardando adentro de ellas la visión  
de los encuentros de la vida con la nada  
en la mansión que acuna los siglos de una muerte.

## ¿QUIÉN ERRÓ EN LOS TRAZOS?

¿Quién erró en los trazos?  
¿acaso fue él?  
¿fueron sus padres?  
¿acaso Dios?..... ¡Dios!  
en el guión de la vida,  
en el plano y alzamiento de la obra  
(¿no se siguieron las especificaciones?  
¿no se tomaron en cuenta los protocolos?)  
Se erigió curva, sin enderezo  
y al borde del sino  
exhibe una estela de torcedumbre.  
Al borde de la obra maltrecha  
va quedando el plano estrujado,  
una ciénaga excavada,  
¿una alberca?, donde nadarían  
sus sueños con los brazos extendidos.  
En ella serpentea un renacuajo agitando las aguas turbias  
sirviendo de engañoso espejo a un ratoncillo asustado.

## POSTRACIÓN

Día de alzarse en hombros con la vida,  
de beberse el trago amargo de malos ratos  
el polvo debajo de la mesa, del sofá y de las sillas,  
en el piso hay pisadas y pelaje de los gatos.  
Los cuadrados del piso cuentan su momento por sí solos,  
le escuchan en jarrón flores rojas y amarillas  
y se quedan quietas, porque artificiales son más silenciosas.  
El hielo sigue llegando desde los polos  
y hay confusión de quien debe hacer aquellas cosas,  
las arañas son las únicas que trabajan sin descanso  
su obra pende desde el techo y adorna las esquinas,  
se pinta en un recuadro una paz que no existe en un remanso  
en tanto, en una cabeza los sanguíneos se azotan con espinas  
hay caras que se pliegan, aspavientos que abusan de la burla  
y en la pantalla, las noticias de tragedias familiares  
y colectivas que no cesan  
fracasos y pocos éxitos, desvencijados pasos

## Acusación en silencio.

Una voz desconocida increpa ¡asesino!  
mientras otra suave susurra ¡homicida!  
no sabe cuál es más sensata,  
cual de ellas silencia más,  
a cual entonces escuchar.

Si de razón quepa en las voces,  
mata el tiempo (con sus rabetas),  
las incertidumbres, los derrumbes  
aniquila con temblorosas manos  
desde un torso que sale a flote.

¡Asesino!, nuevamente se escucha  
y le roza el escalofrío de un psicópata  
de un serial rebelado, enfrentado  
y con ese dedo apuntando a su cabeza  
sigue matando la vida poco a poco.

Así lo hacen todos al mismo tiempo,  
(solo hay que ir naciendo a la muerte).  
Vivir no es ganar el cielo tampoco.

## Indiferencia develada.

En el timbrar de la boca se fraguan tus palabras  
y caen deshechas después que las escuchan  
los indiferentes de las mentes insaboras.

Desprenden frescos helechos tus pensamientos  
que se cuelgan de los bordes de un ojo lunar  
calificados de sosas guirnaldas,  
allí pernoctan esperando ser descubiertos  
por un robot sin alma.

En el siglo del desconocimiento  
se conocerán las cosas que no has develado,  
las palabras que no has dicho  
y solo surgirán para morir partidas por un rayo,  
sepultadas en la sima  
en el tabernáculo de los sueños ignorados.

El envés del beso será sagrado,  
tus mejillas no lo recibirán porque estarán huecas  
sin lo terso de la nieve, sin las barcas en tu puerto  
que han privado de lo sublime  
en la cumbre de sus mástiles.

El carmesí de la rosa mutará con un rasgo  
de tinieblas, replicado desde un agujero negro  
que nadie querrá tomar entre sus labios.

## En tu sonrisa...

En tu sonrisa amanece un árbol de manzanas,  
una invitación a libar sus frutos,  
a redimirlos de la cárcel de sus rabillos,  
a remojar las tostadas en el café, bajo su negra sombra  
(entre los hilos de su serpenteante humillo).

Se detiene la mañana en la primer parada  
y el adiós de la alborada se aplaza  
para la florescencia condescendida.

Se abre una ventana  
por donde te puede ver  
el céntrico y más radiante filamento astral  
y desde la médula del cosmos se prende de ti,  
se atreve a incursionar tu lucidez.

Quiere abducirte,  
con su escritura cuneiforme;  
elevarte en su infinita altura.

## Soledad.

Aquello era solo soledad  
soledad y una profunda angostura,  
mediocridad era la luna, vestida de un hilo curvo  
apenas resplandeciente  
(le vencía la oscuridad)  
y los cisnes se distanciaban tristes.

Graznaban...soledad  
en sus canticos tristes.

El mar llamó a las sirenas  
para pedir compasión por la vida,  
las sirenas asomaron y vieron solo soledad  
y discurrieron tristes.

Soledad... soledad,  
desde la muerte partes  
desde que nacistes.

El ocaso es solo soledad  
así cantaron los cisnes;  
en sus graznidos tristes.



## Esencia de amor.

En el azul del cielo  
palpita un corazón  
y en sus nubes cristalinas  
guardada está la ilusión.

No temas, tú muy tranquila  
que el silbido que hace el viento  
es una bella canción,  
es un sentimiento que desfila  
mostrando su buena esencia  
y lo que anuncia es amor.

Pajarillo que ofrecido cantas  
afina tu alegre trinar,  
decide si le acompañas  
en la intención de agradar.

Dibuja con tus coloridas alas  
una aureola bordando el mar,  
donde refleje el anhelo  
que solo trata de amar.

Palabra tú no te apures  
el tiempo no tiene prisa,  
y siente la suave brisa  
que te custodia al soñar.

Dulce golondrina alta  
acoge esa alma en tu alar,  
lo que busca es contento  
y en ti lo quiere encontrar.

## Existencialidad.

Disposición de comunicarse  
convivir y hablar sin medir el tiempo,  
palabras francas, sinceras, sin caretas  
con las caras del alma  
con el sentimiento en la boca y en los oídos  
y en la armonía  
enfocados todos los sentidos.  
El producto es la satisfacción,  
un desdoblez sensato de cada individuo,  
un paseo diáfano por la razón,  
el vuelo del espíritu  
en su entendimiento fraterno  
con el corazón.  
Es el tomar la ruta que lleva paz  
iluminada desde el vitral etéreo donde yace la verdad,  
vivir el mundo en su creación de amor  
donde cabe humildad,  
y el respeto florece, desde la humanidad.  
Un poema intenso sin letras, sin versos  
repleto de voces en unión coral,  
como una colonia de mariposas  
que viajan y permanecen juntas  
en pacífica coexistencia en su tránsito  
por la existencialidad.

## **Escribo hoy.**

**Escribo hoy  
en el diario inexistente,  
mi mente manda a escribir sobre vos,  
mi alma me obliga a dibujar tu corazón  
¿qué si es el tuyo?  
la seguridad se hace presente.**

**Regreso unas páginas  
y en cada una el mismo corazón,  
el tiempo lo ha dibujado  
y con el mío, de dos ha hecho uno.  
Más que intuyo,  
no es así tan de repente.**

**Es un amor ferviente  
hilado desde antaño.  
No es desvarío,  
en este diario  
se ha derramado el incensario  
de la ritualidad del amor  
dos aguas cursando por mismo río.**

**Tu vida es el abecedario  
desde donde construyo palabras  
para describir tus encantos  
¡Qué afortunado soy!  
Escribo hoy.**

## **Para siempre.**

**¿Quieres saber la génesis de mis letras?**

**Conocerás la antesala donde se construye el pensamiento  
y donde se prepara el sentimiento ante su nueva aurora.**

**Mira mis pies que me llevan hasta el universo donde confluyen los tiempos,  
ahí te espero al final de la jornada**

**Ah! Se me olvidaba decirte.**

**Viaja en los fotones de la luz,**

**más no te ciñas a la relatividad de Einstein**

**para que te sea posible viajar como los ángeles.**

**Te ayudo a preparar un pliego de distintas promesas**

**que no avistaras sino desde los ángulos incongruentes de las cruces,  
que jamás se cumplirán si no las quieres.**

**¿Tienes intención de trascender la vida?**

**Mira mis manos que te señalan el puerto  
desde donde partí yo, cargado de peces  
de los que idealizan dejar este mar  
de los que quieren transfigurarse.**

**No dejes que te superen los miedos, que no te subyuguen las voces surgidas  
desde la sombra que se inventa tu mente.**

**Tú eres autosuficiente, un ser superior sobre las fieras  
dotado de auras de señorío recibido del parto divino,  
no lo desperdicies, utilízalo y guarda corazón y alma  
para celebrar lo que otros creen inalcanzable.**

**¡Allá te espero con canciones en mis labios,  
con los versos coqueteando entre mis dedos  
para que hurgues en mis entrañas  
que se solidarizan con vos,  
para que te descubras renovado en ti mismo  
en el cuerpo que se desprenderá para manifestarse  
para siempre.**

## **La esencia de mi ser.**

**Mi esencia no es ser como soy,  
mi esencia es ser diferente a lo que soy,  
abstraído de las normas, ceñido a la razón  
a la sinrazón del tiempo hacia la vida  
a vivir la vida a pesar de su destiempo.  
Mi esencia es ausentarme un tanto  
del rumbo hacia donde voy,  
a que me miren los cuervos con ansias de atraparme,  
para saber de que están hechas sus garras,  
a navegar en un imaginado mar  
en esta mi barca sin soltar amarras.  
Mi esencia es estar consciente  
de que se aleja el presente,  
de que el futuro esperado llega cada hoy,  
que aunque sea una utopía  
me atrevo y alucino;  
que vencerá el amor  
y que en este vuelo  
yo persigo a Dios.**

## **Metamorfosis del deseo.**

**El vector del primer deseo  
se extravió ayer en la angostura del tiempo  
y regresa remozado de imprevistas formas  
adecuadas a la estancia y al nuevo viento.  
Sus alas elevan el ancla del amor  
en un mar sereno que envuelve  
con las brisas de una aurora renovada,  
con las guías de una vid -con nuevos pámpanos-  
que había sido fraguada por el sol.  
El rocío de una estación aplazada  
reconforta, y acoge la alborada  
al tenor del aire golondrino  
sin fijación, sin prisa, muy paciente.  
Las estrellas adornan las campiñas  
a la luz del día y con las noches,  
en todo tiempo,  
no importa el tiempo, ni apariencias.  
Destellos y consentimientos,  
no hay reproches  
prevaleciendo complacidos y en coloquio  
la comprensión, el cariño, la dicha y el amor.**

## Cantando junto al cenizante.

No es que nadie me vea husmeando por la clarividencia.  
Dos mirlos se marchan abrazados, riendo y cantando,  
yo escuchaba, solo escuchaba.  
En el licencioso discurso del viento el cenizante se mecía  
con sus alas crispadas para lograr el balance  
ante el arremetimiento.  
Y el discernimiento me era poco, me era parco,  
tan obvio como la fortuna que nunca me quiso,  
fortuna que no veo cerca de mí,  
simplemente porque no la tengo.  
Mas discierno sencillo, franco y libre como soy  
en la jaula de este mi mundo,  
como ese cenizante pecho de cremora y de café costado,  
de ese que les hablaba, cuando yo hablaba,  
cuando yo pensaba, mientras él, ajeno cantaba.  
Sus notas afinadas contrastando con el pasto seco  
y las grietas sobre la humanidad de la humanidad  
y su falta de abrazos -porque se han mutilado sus brazos  
intencionalmente para no abrazarse-,  
aunque de mucho nos falte.  
En este mundo del cual soy, porque yo soy  
del mundo, aunque este de mí no es, soy simplemente  
un rincón que se alumbra de claroscuro según el momento.  
Divago por él con mi pensamiento,  
sometiendo cada sentimiento a la exposición  
disoluta de mis recuerdos y de mis decisiones  
y de mi actos; hoy presente, mañana recuerdos.  
Como será reminiscencia, el canto del cenizante  
en el que hoy se ennota mi canto.

## El que roe soy yo?

El ratón que roe mis libros  
se alimentará mi futuro,  
borrará las líneas que subrayan  
las frases de mi atención  
y hará pedacitos mis notas.  
Me conforma el saber  
que él no será tan sabio  
como nunca ha sido mi mente;  
aunque yo no seré tan rápido  
como siempre sus patas....  
para atraparlo.



## La vanidad del pescado.

Un pescado asoma a la superficie polícroma  
donde mixtadas estaban  
trozos atomizados de piedras;  
negras, grises y blancas,  
virutas de vidrio no descubierto  
y unas sandalias tiradas.

Un repentino soplo azota las urbes  
y quedan pulverizadas,  
surge un nuevo héroe  
no aclamado, -sin admirantes-.

Los restos son materia para arqueólogos  
Y científicos,  
que contarán la historia  
de la vanidad del pescado.

¿Verdad o mentira?,  
¿mentira o vanidad?

La contarán tan auténtica como quieran contarla,  
se entenderá tan exacta como quiera entenderse  
y de los sedimentos petrificados  
en el origen del fondo,  
tan hondo e irregular como el participio,  
sus partículas darán a luz al hombre  
mimetizado, de aletas y escamas  
y cola trillada,  
para escabullirse  
de la responsabilidad que le toca  
-Quintillones de años antes-.

## Trascendiendo la memoria.

Suelo pasear por los senderos insondables  
sin moverme de este punto cardinal intransigente,  
lanzando con los puños mis respiros  
y encadenando los suspiros a la nada,  
para fragmentar el aire con mis ojos anhelantes  
¡y es que veo un claro tras los árboles y arbustos!  
donde puedo aprovechar para depositar mis ansias.  
Ahí creo pueden reposar por un momento  
y será por un momento indestructible, sin límite  
hasta que el sol se vuelva agua y así valga  
y el agua en su descenso inunde mi aura  
y expulse los fantasmas; sin llevarse los espíritus de fuerza  
y la voluntad, y la sensatez y el amor.  
Luego me levantaré y me haré a nuevos pasos,  
y con furiosa calma tomaré los árboles  
y al irlos estrujando con mis manos  
mientras más me imponga, más se reproducirán  
porque ellos entenderán mis intenciones.  
La renovación de lo que es y de lo que ser no debe  
- Porque vano es su aporte ante las flamas ?  
para resurgir como molinos invencibles  
como me espero renovado yo.  
No abarcarán los días, ni el infinito quizá  
ni el cielo con su infinita gloria  
donde mi inmaterial alma se materializará.  
Y ante todo trascendiendo mi memoria.

## No bastan cinco monedas.

Una aguja pincha iracunda los ojos de seda,  
el opio simula  
hasta en los ribetes dorados del monedar,  
cinco monedas han caído  
debajo de un pelotón de niños  
que han hurtado la ciudadanía de las calles  
y los semáforos en rojo.  
Su identidad no es de terrícolas.  
Enjambre de abejas luníferas.  
Compran la luna y su McDonald,  
se rellenan los cráteres  
de hamburguesas cósmicas,  
saben a hierro, y a polvo y a miel artificial,  
Ahí las noches trascienden con lágrimas.  
No bastan cinco monedas  
para torcer el hambre  
y hacerla engordar,  
la miel parece engañar  
a tantas deseosas hormigas,  
- cocidas a sus costillas, barrigas -.

## Veinticuatro horas.

No revientes viento,  
no te afanes.  
Hay más tiempo que días en enero,  
no quieras deshacerte del polvo  
que a tus inasibles alas sube  
¿acaso quieres reventar nuestros pulmones?  
Veinticuatro horas han sido todas para ti,  
la charca donde has secado tus alientos  
son simplemente hoyos de la tierra.  
La floresta frunce sus ceños, te mira con enojo,  
sus hojas aún verdes  
postran sus nervaduras, piden clemencia.  
Las secas otoñales se rinden, no tienen nada que hacer,  
-ya sin voz para decir-  
serán nada más "lo que tú te llevaste".  
Las guayabas, y aguacates y moringas  
defienden como fieras sus flores y sus frutos  
Resignándose lucen, -sin brillo clorofílico-  
no segarán más que cansancio.  
Yo solidario estoy con ellos.  
Solo la opacidad que te acompaña  
y la frescura de las manecillas del crepúsculo y las noches,  
me hacen declinar y anotarte puntos a favor.

## Todo sucede en un día.

El día se divide en dos;  
la mañana sepulta el ombligo;  
la tarde abre una feria de tirovivos que suben y bajan  
hasta quedar varados.

Hay seres invisibles que mienten hasta  
su propia  
sombra.

Vitrales se nutren de subrepticios ojos y bocas  
que se castran  
para desterrar la verdad  
de sus memorias.

En sus viviendas, los pájaros dorados ríen,  
se asustan  
al decir sus nombres  
temiendo que mienten.

Cada uno se distancia de cada otro  
no es suficiente un mundo  
para acercarlos a todos.

El día se convierte en nada y la nada es todo.  
Todo sucede en un día.

## El faro de la duda.

### EL FARO DE LA DUDA

I

Diviso un faro encendido  
creo es el mío,  
señalando mi puerto,  
rondan en él mariposas ocultas  
rápidas como el ronroneo  
que hace el pasar de los días.

II

La luz se atenúa y se posa  
lánguida entre las ramas del hombre.  
El cielo es una sombra del cielo  
mi cielo... el reflejo del tiempo,  
-¿mi tiempo?-

III

La tierra no sé que es;  
si superficie confiable....  
o un papel reciclado  
esperando por versos oscuros.

## Apenas.

Tengo conciencia en mí mismo  
moldeando la vida en resquicio.

Muchos han escrito mucho de tanto;  
trascendentalmente leídos  
un pedestal sostiene la gloria;  
otros mucho quizá de lo mismo,  
hasta sangrando la pluma.

Yo apenas delineo estas letras  
en amasijos escribo  
mirando por la ventana al vecino  
queriendo robarle el vestido.

Tengo certeza en mí mismo,  
mi opinión...un azulado pepino;  
...y berenjenas cuadradas.

## Vuelo extraño.

Se acerca una paloma, su vuelo es extraño  
trayendo en su pico amarillo, un racimo,  
puñado de olivos de pueblos hermanos,  
de varias culturas y diferentes idiomas.

La paloma es blanca, sus alas de nácar  
y viene clamando de paz un mensaje  
de amor en el mundo - misión es su viaje-  
y siguiendo distantes hermanas palomas.

En este presente no hay tantos esfuerzos  
que sean suficientes. No bastan las ciencias,  
el tiempo de "humanos", se está terminando  
y reinan las sombras de un futuro yerto.

Ideologías y credos, razas, diferencias,  
guerras y violencias, mil voces gritando  
cegando las vidas, diezmando existencias.  
¡Palomas el mundo, se sigue negando!



## Suele el vivir.

Llegan los días, cuando el agua corre  
y abandonan al mar su recorrido,  
con los días el pájaro en su nido  
cambia textura y vestido, y recorre

infancias, juventudes. Y ya viejo  
darse cuenta no quiere; que en vejez,  
se vuelve el tiempo fin y no al revés  
que el pan de la vida, vuélvase añejo.

Al agotarse el agua con los días  
se distancia el mar de sus vertientes,  
ya no tiene el favor, de sus corrientes.

Son valiosos los pasos persistentes  
como suele el vivir, ser de las gentes;  
de sueños, intenciones y valías.

## Aurora del día.

Se ha acostado ya la noche  
y nosotros a la inversa.

Asoma la aurora con sus pies callados  
con bríos fulgentes y un café en sus labios  
con sus dientes de nácar y su ímpetu dorado  
trae apuro de día.

Su bata es de fina seda  
y caminando va que reza  
que el Dios le conceda  
(ahora que nace, que aclara y que muere)  
un nuevo renacer.

Aurora que haces al sol florecer  
después de tal noche  
de grato placer.

Aurora refúgiate, aquí en nuestra piel  
y espera coqueta se llegue la hora  
del nuevo amanecer.

## Caricias de la montaña.

Sucede que entre brisas y diversos cantos  
la montaña tropical ofrece su cálido abrigo  
tendiendo sus veredas para el andar constante  
y unas vistas verdinegras y hermosas  
de bananos y cafetos bien cargados  
y las frutas maduras, son naranjas  
y unos muy frondosos aguacates.  
Y unos pájaros sin juicio  
que dejan un árbol para pasar al otro,  
se cubren con vestidos de multicolores plumajes  
unos sin mirar y otros curiosos.  
Hay que avanzar sobre el macadán amarillento  
y el sudor que recorre todo el cuerpo  
imitando los riachuelos que se discurren  
entre los cristales musicales de sus lechos.  
Pronto la sed te saluda e incita  
a detenerte en los ojos de agua que con su natura fresca  
te enamoran desde el pie de los barrancos.  
Tras recodos y trepadas - no hay planicies -  
se llega a las casas entabladas del poblado  
humeante de cocinas tempraneras  
cuyos "jumos" se confunden entre la alfombra de la bruma  
y la garuba fría y mañanera.

## Cabalgata sin ronzal.

¡Oh reloj silencioso!  
De afilados dardos,  
en busca de un blanco  
incierto e inquieto.

Sobre tu andar van sus ojos  
devanando la mañana,  
conjurando la tarde.

Cierra sus oídos  
al cincelar de la noche  
concauidad sombría.

¡Oh reloj sin ronzal!  
Llano y circular.

La existencia cabalga  
como lo haces tú  
sin parar,  
día a día.

## Vendo un manajo de mundos.

Vendo un manajo de mundos  
¿Quieren "humanos" comprarme uno?  
Los tengo de todos colores.  
Tengo los viejos, ¡Hay nuevos!  
Los viejos no valen nada  
los nuevos... una puñada.  
¿Alguno quiere uno comprarme?  
¿No hay millones en sus bolsillos  
Que quieran desperdiciarlos?  
Ser dueño de su propio mundo  
aunque después lo desierte.  
Algunos de estos ofrecen paz,  
la violencia no es conocida,  
ni de que sabor es la herida.  
No vire la vista hacia atrás  
hombre con su conciencia perdida.  
¡Le hablo a usted hombre, despierte!  
De su letargo ambicioso,  
Otro mundo para llevarlo a la muerte  
¡Vamos... un mundo pida! ¡Oferte!

## Mi propuesta.

Mi propuesta;  
lanzar los sentimientos al aire  
para atrapar lo deseado.

La duda está por las nubes  
¿Caerá?, ¿No caerá?  
La lluvia pende de su capricho.

Mi antojo de empapar los recuerdos  
y refrescar mis miradas; no tiene valor.  
¡Yo que siga en suplicio!

Y en medio de la disyuntiva;  
¡Vos!  
con voz de mañana fresca,  
arrancándole un aullido  
de gozo a este día.

Y sobre todo;  
-¡las nubes no importan,  
que se vayan al carajo!-  
la propuesta,  
mi propuesta; un diluvio en tus labios.

## ¡Mente qué fantasía!

Calculo mi tamaño para entrar  
por enésima vez en él,  
el vanidoso día que a todo me promete  
me sorprende buscando un cuadrado en un redondo  
y desprovisto de raciocinio tomo el día.  
Sin buscar,  
en una taza hallo una mirada perfil suave  
con hermosas y cálidas medidas  
-¡qué bella!... yo diría-  
y al voltear,  
tropiezo con tal geometría irregular.  
Pies, cabeza, manos, soles vivos  
¡La imagen pura, en la forma de alegría!

Lanzo una gavilla de mis círculos pareados  
a quienes antes yo mutilo de sus ángulos  
para que caminen sigilosos y no vuelen con la prisa  
para tomar lo incidentalmente descubierto,  
para tomar aquello que frecuentemente  
con frecuencia yo no vivo.  
Yo me río, y el naufragio de mi sueño todavía  
termina por ganármele a la risa,  
-porque ¡Cual geometría! ¿Qué alegría?  
¡No lo eran!!!!-,  
Mis ojos eran aquellos enfrascados en sus ansias  
de querer vivir bonito el presumido día.  
Engaño, farsa de mis ojos, falsedad mi día  
-¡Mente qué fantasía!-

Cambio de postura para soler sentado  
en un barranco con mis piel colgando,  
agitándolos como para alcanzar un nuevo vuelo,  
el vuelo que me lleve a algún lugar furtivo

para degustar iluso otra taza de ruin melancolía  
en esta geografía usual de infin cuantía.



## La mirada perdida.

La mirada perdida.

(A los trazos de la humedad ausente;  
y a la alegría en filis de tal tristeza.)

Estío, hastío;  
juntos un nimbo agreste  
de un sol fecundo,  
inmenso en su belleza.

Hifas grises de un recuerdo, mente  
luz del día y por la noche sombra,  
hojas sueltas en el café alfombra  
y disuelto él entre sus  
mustias penas,  
en su cabeza,  
y el -en sí- envuelto

correr veloz de su sangre, venas  
de un sentimiento opaco...  
absuelto.

Me iré un día ?me dijo cabizbajo-,  
evento cual día, ya viene  
en cercanía  
-voy teniendo claro ya el recuerdo-  
En su lugar luz y no la noche fría  
No un ataúd, sino un cielo abierto.

-Guardaré ese momento entre los míos-  
todos me creerán adentro de una fosa,  
yo aseguro que en la virtud de  
estos desvaríos  
sigo placentero esta visión gloriosa.

## Los traspies del ruego.

Los traspies del ruego.  
(De rogar incomprendido)

El ruego no confunde su envoltura, su camisa,  
si con mangas o chaleco,  
de algodón, transparente o linda seda;  
ruego es siempre.

Aunque el rudo ruego a su boca no gestarlo  
no gestuarlo, parecerlo, expresarlo;  
ruega siempre.

Si pequeño o grande,  
si llorado, alcanzado, fracasado;  
inescrutable, asimilado, comprendido;  
ruego es siempre.

Inscribirte en el jardín de los infantes  
con la leche entre los dientes  
-si fue un ruego-.

Los primeros trazos del cometa  
ante un viento ingobernable;  
el amor platónico  
un epitafio inscrito entre los nervios y las lunas  
un ruego hundido no escuchado.

Rogar por no llorar,  
el rogar y el llorar... se entienden solos  
y en perfecto idioma,  
hasta llorar después del ruego.

El ruego a Dios  
Miles de ruegos,  
-miles de ruegos por la vida, que el zapato no le alcanza-.

El pasar del tiempo viene siendo un ruego  
invertido de tiempo revertido,

campo trillado porque invertido es cada intento.

El ruego absoluto y disoluto que traduce  
el rugido de las cosas inexactas.

Trabajos en los que el salario y su alcance, y lo estable,  
permanece siendo siempre un ruego,  
rogar primero para tomarlo entre las manos del anhelo,  
-peregrinación de ruegos-

Hasta la poesía se hace ruego;  
las palabras rogando por no agonizar  
antes de ser escritas,  
ruego luego para que el papel sea una hoja madura  
de nervaduras definidas,  
aun cuando seca y desprendida... luzca brillo enverdecido.

-Bendita la muerte; el ruego es un tropiezo  
que lleva impreso el nombre de la vida-

## Prosa al hermoso día.

¡Qué hermoso este día!  
El viento que entra como gorrión  
con sus alas abiertas,  
el sol que observo con su cristal amarillento  
llegando a mis ojos desde la puerta,  
las sombras desde sus sombras  
rebelándose a la quietud.  
Un corredor al fondo de este claustro  
donde -sobre un muro de baja estatura-  
se asoman y me saludan, varias macetas  
con lirios y palmas tan estáticas  
que se parecen a mí,  
sin embargo, ellos ostentan su verde; verdes y verdes,  
mas sin otro color, sin flores, sin rosas,  
algo distinto que trace un mejor contraste a la vista,  
¿será para mantenerme consciente de que... siempre algo hace falta?  
-Si las hubiera creo  
que se abrumarían entre tanto verde-  
¡ah! Y entre tanto cemento.  
¡El verde! es lo que me hace distinto  
Yo suelo vivir este árbol opaco.  
Aun así  
¡Qué hermoso luce este día!  
Y para sellar el aura de su hermosura;  
Se presenta frente a mí... un amor hecho carne  
¡treinta y un calendarios!  
Tan verde como siempre;  
mimos, sonrisas, un remo que ha sabido el sabor  
de la calma y la tempestad,  
el tiempo ha sido el tonificador  
que nos ha hecho más "uno en el otro".  
-¿Un poco de frutas?-  
-¡Claro mi amor!-

Y un beso surge ? un caramelo que cumple  
su doble función; agradecimiento y aceptación-.

¡Este es un día inscrito en un amor de verdad!.

## Susurro al anochecer.

Ya nada susurra al anochecer  
solo mis pasos buscando un árbol,  
porque a mí me crearon cual pájaro  
aunque a veces árbol me creo.  
Las ramas apelan a su forma,  
indagaré la cápsula que más me cabe;  
si me arropan las hojas soy árbol,  
si me entienden las nubes  
soy solidario del trino  
de los pájaros que son poetas.  
Porque ser ave no es fácil  
mas si en las alas... las plumas  
no armonizan para planear  
y si rara fisura en su pico  
raro disperso el trinar.  
¡Callado!, ¡ssshhh...!, ¡callado!  
¡Sacude el árbol su fronda!  
¡Y no me sacudo yo!,  
Aclarado ya tal asunto  
aves y hojas, calmad,  
-la noche está pa´ soñar-.

## Amor en buena hora.

Apréstate a mis pasos que conteniéndose aventajan,  
avístate a mis ansias que te buscan siempre,  
alígera y toma el aire de este buen presente  
que nos pilla flagrante donde nuestros ojos encajan.  
Si mi patrulla de deseos enciende la sirena  
para perseguirte en tus labios y en tus tibios besos,  
escóndelos si quieres, igual los llevo presos,  
no rehúses al arresto; ¡accede tierna nena!  
Y después de interrogarte y fijarte tu condena,  
solidario contigo, me uno a cumplir tu pena  
en lo terso de tu cuerpo que nos hará de celda.  
Escarmiento divino que el sentimiento aflora  
que siendo dulce llama, en nuestras almas suelda  
este amor tan justo, surgido en buena hora.

## Ataduras al silencio.

Hoy quiero estar silencioso  
como la botella de agua fría  
que espera en la nevera,  
como esa cafetera que espera  
en una taza ser vertida,  
como ese televisor que he apagado  
como se apaga por ratos la vida.  
Como mis pies sobre el suelo  
que hoy sienten estar cansados,  
como ese sentimiento ajado  
que abunda en su propio silencio.  
Quiero estar silencioso  
mientras pienso, si pienso.  
Mientras me observan miradas  
con interrogantes cifradas  
que se atan al silencio mismo  
que en sí mismo yace escudado.





## La oscuridad de las luces.

Lo único que crece en la oscuridad  
son las luces,  
las sombras se refugian  
en la llamarada que apaga la noche.  
Yo me recuesto sobre sus sábanas,  
y no hay luz que ciegue mi vigilia,  
las palabras  
van saliendo  
cual duendecillos  
de debajo de mi lecho.  
Con risillas  
van subiendo una a una  
y eureka.  
Disimuladamente me encantan,  
me hacen dormir en el país  
de una musa  
(no es Alicia  
en el país de las maravillas)  
que libertina pajarilla  
se sacude de rimas y medidas,  
aún cuando la consonancia  
no sea... su preferida avenida.

## Si quieres que hable.

Si quieres que hable  
no me preguntes mi nombre.  
Te lo han dicho mis días  
desde que cabalgo el potro  
que lleva el principio y el fin  
en su lomo.  
(Tal es secular no divino)  
Hablaré  
solo para suicidar a mis voces  
que amagan con desatino.  
Mi boca solo se amedrenta  
con su propio silencio...,  
entonces su palabra  
es amarga  
como hoja de limonero  
que alberga en su sombra a los idos.  
Si quieres ver tras cristales;  
no preguntes mi derrotero,  
si me vulnero....., sincero,  
me harás derrumbar los oídos  
con silencios rotos... letales.

## Palabras prestadas.

¿Y si para mí, esto no tiene sentido?,  
¿Si no es para esto... que yo he nacido?,  
¡Temo estar engañando a la gente!  
-Y así mismo me engaño yo mismo-  
entregándoles palabras insulsas  
(Estas parecen no ser mis palabras,  
se me ha dado por ser sensato,  
algún espíritu ha de haberlas gestado).  
-Yo calzo en mi cabeza, la talla cero  
¡Pero de que soy, un ser sensible si soy!-  
Si es esto, para lo que no estoy hecho  
¡Sí hecho!... para asumir las verdades  
-las crudezas que solo mías,  
de nadie más,... de mi mente-.  
¡Qué no debo engañar a la gente. ¿digo-!  
Con versos que vuelan a ningún lado,  
que no riegan palmeras en los tejados;  
-que no atraen las ánimas de las chiribitas  
que se gastan la danza allá enfrente-,  
ni alborotan las golondrinas  
que inquietas ansían un bello verano.  
Se me han desprendido las voces  
y cuajados aceites son mis palabras;  
ya se oye el mareo entre las oquedades  
del papel donde solo domina el blanco.  
Debo reconocer que este no soy  
porque siendo yo..., no soy aquel  
que libra la justa ante el sustento  
de la palabra adornada que canta.  
Mas soy aquel confinado a las olas,  
yo náufrago en las consideraciones;  
el que lleva sombrero sin orla  
para el que no llueve ni el sol,

o el sabor de una noche estrellada...  
ni pulidos acordes en sus canciones.

## Por el mismo sendero.

Fui por el mismo sendero que iba el poeta,  
cuando yo hacia allá... me marchaba  
y él viniendo aquende, misterioso.  
En el camino, al adiós nos cruzamos poemas  
(sendos poemas nos dijimos los dos)  
a mí me prendió, el versado por él;  
él al escuchar el mío se lo guardó.  
En el mío yo vertía la vida  
confundida en triste hojarasca;  
el de él -tan sosegadas sus letras-  
que al yo leerlo..., mi vida volvió  
y hoy en tintero bendito se enfrasca  
cual ungüento que alivia mi herida.  
.../.....

## Vuelo incierto.

Sueña con un vuelo del que no sabe el rumbo,  
en un tiempo del que no sabe ni el cuando,  
hacia un destino sobre el que igual  
no sabe nada.

Sueña porque soñar es fácil

Así, sueña y sueña

y aún no sabe si tiene alas

para volar tan lejos.

Ve pájaros que caminan

y no vuelan

y unos cuervos...

que rondan tras los pájaros

que sueñan.

## Temor.

Temor puede ser tan sinónimo de miedo  
como seguro sí  
es analogía de muerte;  
faenas terminales y de destellos hirientes.  
¿Da la vida detalles de su rumbo fatal cuando nace?  
La hormiga es temerosa del pie  
que la reduce al silencio.  
El reloj silencia ante las arenas del pasado  
y el hombre ante las dunas movedizas del presente  
y ante la estela de su futuro vacuo.  
Perplejo asombro de alas recortadas,  
oquedad sin forma ni materia  
concauidad en su inexistencia.



## Provecho del instante.

Cuando la emoción no calla  
se aprovecha el instante,  
este no se sirve en bandeja tan seguido,  
ni con sabor a eterno.

Al otro instante se va haciendo  
el fardo donde se atará el eco de su recuerdo.

A mí présteme la emoción que van dejando tirada los otros,  
esta puede ser -si la junto-  
la clave

de la felicidad que yo busco:

la emoción de los muertos que se murieron antes  
de ver esfumarse su mecha;

y aquella de los que la vivieron antes  
de que les tocara su turno

y quisieron tenerla en sus manos,  
mas solo la vieron de espaldas  
sin verla directo a los ojos  
para apreciar su alegría.

## De donde vienes.

De donde vienes  
se te ha adelantado el suspiro,  
hace camino al arado  
para roturar la huella  
única a ti.  
Idéntica a tu forma que se deforma  
en tus tiempos prestados.

## Denuncio a la vida.

-Hombre amigo, ¿Qué me cuenta?

-A usted que escribe yo le cuento

(yo le escucho, él sentado de medio lado en su silla)

Habla el amigo:

"Desde hace un rato...

(un rato que ya huele a infinidad de siglos)

se me ha recargado un demonio más de un lado que del otro.

Inutiliza la mitad, la otra mitad no sé, cabizbaja solo me mira

y me dice: ¿Que hago, si sobre mí recargarás toda tu vida?

-Has lo que quieras, que yo mando- le contesto.

Yo iré haciendo lo que puedo.

Mientras tanto...

(un tanto que parece durar un hasta siempre),

me contentaré a estar como se esas señoras tejedoras de tapetes,

bordando delantales y manteles,

con pequeños espejuelos metidos en el ojo curvo de la vida

y sus ajados dedos desenredando y empujando la madeja de la muerte;

con los pies clavados en el mismo epitafio, sobre el suelo,

y al compás las posaderas crucificadas a la silla.

¿Y la cabeza? Es solo otra señora sentada y silenciosa, que le hace compañía en otra silla.

¡Oh qué demonio! ¡Cuánto ha deshecho! ha dejado una condición

en la que ni yo mismo superarla puedo.

-Suelo estar siempre acompañado y siempre solo-.

O quizá no, hay nuevos compañeros ¡Ah los frecuentes tragos caseros!,

que se sirven en coctel con sabor a largas noches y oscuros días,

y que prestos acuden al convivio predilecto; los insomnios,

los lamentos, frustraciones;

las intenciones de volver a dar mejores pasos;

a no olvidar que cuelgan de los hombros todavía brazos,

como cuelgan de los ganchos de la mente las ganas de seguir viviendo,

y viviendo? ganas que muy seguido abandonan y dejan un ambiente solitario,

solo como ese país caótico, al que nadie lo gobierna (aunque en virtud

de ganas, pareciera que ganase el valor de seguir inexistiendo).

Amigo... a veces yo quisiera inhalar ese humo narcótico de los amigos idealistas ?atributo del que yo no tengo

ni un solo gramo entre mis cejas-, esos que filosofan que "la vida es bella",  
que "hoy es tempestad, mañana calma".

¿Usted no es de esos...verdad?

Yo no digo lo contrario, el que los contradice soy yo mismo en este saco  
en donde apretujo a diario el cuerpo amalgamado con el espíritu que le queda."

¡Yo te denuncio vida!

## A juicio propio.

No es desde el mundo que llega la derrota  
porque todos le vieron derrotado  
desde siempre.

Recoge entre sus manos el brillo de sus ojos  
adonde regresan calladas las lágrimas  
reclamando ser los testigos de su propio juicio.

Piden abrigo, llegando desde el pasado;  
aunque la rama azote después de ser arqueada  
su látigo es recordatorio  
y hace recobrar la primigenia sustancia.

## Nosotros.

Aquí me encuentro  
implantando un clavo fantasma en la pared,  
para colgar un cuadro dicromático  
que creo será de nosotros,  
para que nos recordemos nosotros  
viéndonos el uno al otro  
aun después de la vida.  
Este será nuestro encuentro  
de siempre.

Antes  
de una manera furtiva tus pasos  
se irán distanciando de mí;  
mis ojos de tus ojos cariñosos;  
nuestras palabras dejaran de tocarse por las noches  
hasta morir silenciosas;  
nuestros copos de nieve dejarán de juntarse  
algún día.

Eso no lo decidiremos tú y yo.

Después  
Las flores seguirán exponiéndose al aire  
sin preocupaciones  
(a ellas no les dura la vida y no les preocupa  
la muerte...creo que las envidio un poco)  
y en ellas el colibrí de este amor  
hará perdurar sus gorjeos.

La inexistencia será nuestro encuentro...  
hoy solo martillo en el mural de la vida.

## Realidad subsecuente.

Llueve una parda ilusión a mar contagiado  
de pensamiento, sol y polvo inmaterial.  
Desde las calles nacen los esforzados,  
pensativos  
y nacen todos los días,  
nada les quita el sueño que a diario revenden,  
la obligación también hace cuenta de ellos.  
Luces esparcidas en planetas dispersos.  
Y moho en sus ríos y piedras para tropiezo  
el cuento es de margaritas de barro y hierro;  
de cerebros empapelados, mandos;  
controles, transpiraciones que no tienen precio,  
registros de emociones estrelladas  
en los muros de una realidad subsecuente.

## Buenos amigos.

Descendió el pie  
a la cálida hondonada del zapato viejo  
acariciándole la espalda.  
Le toma el pulso,  
le pulsa la temperatura,  
le revisa las venas que le atan la suela,  
ciñendo las agujetas se abraza de él  
y lo anima a caminar.  
(No hay mejores amigos  
que un pie y un zapato viejo).  
Un día uno de ellos ha de rendirse,  
un día uno de ellos ha de aburrirse,  
uno de ellos un día ha de morirse.  
(Creo que para estos camaradas no habrá cielo.  
Si lo hubiera;  
desde ahí  
el que parta primero  
esperará impaciente a su confidente  
que añorará su partida en el suelo  
-mi incauta elucubración-).



## Con el discernimiento.

De hoy hundirse la tierra  
tengo ganas de decir que no me importa.  
Me refreno y pienso  
-¿Por qué dirías eso?-  
porque yo no seré eterno  
y hoy es cuando se ahogan mis uvas  
en la copa del desistimiento  
-¡Pero están los tuyos!-  
¿Los míos?  
-Sí..., los tuyos y los suyos de los otros; los que quedan,  
lo que ellos piensan también cuenta-  
pero...¿Nos hemos tomado en cuenta?  
¡Para dañarla quizá!,  
(y hasta en eso tengo mis dudas....  
hay quienes le hacen más daño que yo)  
no para salvarla de su hundimiento.  
Entonces lucho con mi discernimiento  
¡Está bien!, ¡Qué no se hunda!  
Que ahí van quedando los míos y los otros de los otros  
y para un tiempo también yo  
no me rebelaré, (no antes que ella).  
La estamos hundiendo todos juntos  
y todos juntos hundidos con ella.  
Hay que darle más vueltas a este asunto,  
¡Salve! de tanto pensarla  
hasta ¡Salve la tierra! ¡Salve!  
¿Por qué ha de morir el mundo  
a causa de tan solo un mezquino pensamiento?

## Solo unos cuantos años.

El futuro lo inventó  
la gente de antes,  
esa gente que yo nunca conocí.  
Sus razones anteceden a las mías;  
si las conociera,  
recordarlas, seguramente letanías;  
si las viviera,  
seguro, aquellos sean mis días.  
Solo unos cuantos años fueron inventados  
para mí.  
En este punto del trayecto,  
mi mirada carga  
los cerros erosionados  
y las colinas que he subido  
han bajado de su estrado  
y hoy retornan hacia aquí.  
Con sus bárbaros encajes otoñales,  
con sus escorrentías, con su embiste  
arrastrándose por el pasado,  
reviviendo de orilla a lado  
cada arista con deparo hostil.

## Canción amarga.

Él escribe una canción  
con sabor a trova amarga,  
con sabor a mar salado adyacente  
con brisa de dulce entuerto,  
sin modulación de un "ay, ay" largo  
(de alargado, no distante).  
Sus notas se encubren en un rincón  
tan universal como disperso,  
que se entretiene atrapando las estrellas  
tantas como quepan en su vejiga negra.  
Como siempre para apagarlas muriendo  
y al morir junto con ellas...  
creerse el héroe de metal;  
no así de encomios, ni ser de greda.  
En las vertientes del agua  
se sumergen sus labios que concurren fementidos  
(confundiéndose con peces secos)  
desprovistos de formas,  
de la corteza escarlata que perdieron  
desde hace tiempo,  
hasta de la entelequia que los habita;  
sangrando en palabras mayúsculas  
para construirse poemas que gritan.  
Su código es exponer las notas a la inversa;  
si son alegres, las vuelve muertas,  
si vienen sueltas, ¡Ay no! Envueltas y revueltas.  
Como el tornado hijo del vientre fecundo  
de una tempestad incurable,  
no abjurable, perdurable,  
de impronunciable coro.

## En las calles.

La vida también se vive en las calles  
donde transpira y se gastan sus poros,  
entre prisas, saludos y adioses;  
donde musitan las horas  
a paso lento.

Las calles son prestos rumbos  
que llevan a todas partes  
y en alguna parte terminan.  
Ancladas al mismo empeño,  
que acunan al mismo sueño  
de transmutar como alas.

Un propósito casi siempre difuso;  
el de existir sin el tiempo,  
el de exponerse a los días  
Y mimetizarse en las noches  
(la oscuridad es solo una luz envolvente  
escudada en el negro,  
que deambula por donde place  
si se le deja intacto su antojo).

Entre los perros, y gatos  
que agitan sus colas  
en fríos tejados.

Entre ilusos discretos  
y realistas insurrectos  
que queman sus neuronas  
en sus blandas y  
deambulantes hogueras.

En las calles se replican  
las ramas de un mismo tallo,  
derroteros de tantos cuerpos.

Son rutas de almas,  
prolongadas fosas  
condescendientes al bregar de los seres.

La vida marcha en las calles  
entre millones de pasos.

## Pensar que se vive.

Pensar al amanecer;  
es nacer en los pájaros,  
crecer entre la hierba y el rocío,  
es atrapar el día entre luz prominente  
y nuevas garras.

Pensar al caer la tarde;  
es querer detener el mundo en la mente  
desdibujando el crepúsculo dorado,  
esconderlo en el bolsillo  
para dejarlo ser él algún día.

Divagar por las noches;  
es querer abrigar el mundo en la tregua  
para borrarle su antiguo desvelo.

Pensar que se vive;  
es quizá vivir sin pensar,  
es dejar que la vida  
se pueda emplazar ella sola  
el tiempo que quiera.

## Lo justo o nada.

Si de celebrar solo se tratara  
en esta vida. Voy a mi cerebro,  
hago ciertas cuentas, y cuando enhebro  
que a mi paso el azar bien le ganara  
el juego que la vida descifrara  
en la esfera agorera tras las tiendas;  
de los trazos oblicuos, de contiendas  
del sino y todo lo que a mí depara  
lo de aferrarme fuerte a la cornisa.  
Que siendo existencial y no a deshoras  
siempre lo justo o nada es la premisa...  
"si hay que luchar; hacerlo sin demoras,  
(en el mundo la vida no es sumisa),  
proponerse y luchar; por lo que añoras".

## Temo mi nombre.

Escucho mi nombre sin querer,  
escucho mi nombre querer  
tomar su propio nombre;  
llamarse raíz, aire, hormiga, piedra  
(de todos modos quiere llamarse;  
le importa llamarse hiedra  
para no llamarse yo).  
Porque en mí, siente que fue prestado,  
en mí siente que es fracasado.  
Su reencarnación ha de ser en otra aura,  
su sentimiento ha de nacer en otra alma.  
Se ha declarado sin apellido  
y hurga entre nombres ajenos.  
¿Cuál le será más apetecido?  
Luego -tan solo- que me echará de menos.  
¿Y yo dejaré de ser?



## Alejamiento progresivo.

Porque es piedra frágil en el oscuro valle,  
porque es valle aciago en cierto claro del jardín.  
Juntos le asedian; su presente y su pasado,  
mas le mata más el presente vago  
que la inaccesible fragancia del jazmín.  
La buenaventura ya forma orquesta del pasado  
y el vigente hoy, le es sonido revoltoso;  
es ir, venir de olas; es mar sin fin.  
Como penígeras miradas que salen de sus ojos,  
usurpando las formas de los ángeles caídos;  
florecidos en el jardín de imprecisa disidencia  
dimitiendo en su materia sus ignífugos hebrajes.  
Ahuyentando de su vida su efímera presencia,  
como se abandona y se discurre en misterioso lago  
un exinanido pez, escurridizo, acorralado  
quien se distancia solo, solo; en escabroso devenir.

## Los laureles son solo sombras.

Los laureles fueron grandes sombras aliadas de los vivos  
fueron aquellas pequeñas semillas tendidas en la alfombra,  
fueron chavalos e inconmensurables jugarretas,  
compendio de llegadas tardes, y sus inexorables tretas.  
Aquellos amores y romances abrigados,  
dejando a su regazo, sus cariños salpicados,  
al cobijo en la sombra, y los pájaros en sus nidos  
que anidaron en la mente de transitorios idealistas,  
de aquellos irredentos con sus sentires de ensueños;  
de los que se crecieron en sus cielos inspirados.  
Cada movimiento, cada aliento; con sus raras locuras y empeños  
¡Oh! Solo eran tiernos pájaros desequilibrándose en sus ramas  
entusiastas dueños de la vida pretendidos.  
El predilecto; el laurel de la cruz, basada sobre la piedra de los años,  
frontal custodio (en la plaza) de aquella vieja iglesia de tintes coloniales;  
con sus luengas raíces a las que llegaron a florecerles hasta sus ojos,  
para ver: las esperas, desesperos; los descansos, los abrazos, despedidas.  
Idas y venidas de los vivos, y los últimos paseos de los idos.  
Debajo del ramal, donde cada hoja era un oído  
para escuchar: los saludos, los suspiros, regocijos y sollozos; las palabras de desencuentro;  
los rezos, las reconciliaciones y promesas  
y a uno que otro cansado de lamentos.  
¡Cuántos episodios se llevaron las hojas cada otoño!  
Cuando de su asidero desprendieron, para caerse fallecidas y entregando al suelo,  
todo aquello que vivieron (hasta casi tomar su propia vida) durante fueron confidentes de los seres.  
Efímeras o largas estadías.  
Ya no están esos laureles; hoy ya no existen. Lleváronse consigo  
todas esas historias por pocos de nosotros conocidas;  
mas por muchas que a sus sombras recibieron, callado abrigo.

## ¿Cambio de suerte?

Llega un rayo del sol atravesando lo estrecho,  
una marmota que roe el silencio y represa;  
sigue el mundo a la vista sabiendo a deshecho  
y un dilema de flores en ambiente se apresta.  
Por las calles mujeres levitan clamando justicia,  
por sus pistolas hay hombres blandiendo violencia;  
estos días se inunda la tierra abrasiva de oscuro  
y ensombrece en las mentes la vil estulticia.  
El camino al acaso se plaga, se ciega y no frena  
y en hileras hormigas, banderas su blanco ondean;  
areniscos se vuelven los ojos que mueren de pena  
y absortos que un cambio de suerte quizá que no llega.

## Las estrellas que han bajado.

Las estrellas que han bajado su luz  
para cumplir sus deberes,  
se duermen entre la hierba  
y se confunden cristalinas  
con las gotas de rocío.  
Hay encuentro entre lo verde;  
destellos; de plata, de oro  
y lo endrino de la noche  
-afuera todo concorda  
hasta volverse mágico-.  
Oh! si no se duermen los gorriones noctívagos  
para cerrar las vitrinas de la mente,  
en los ojos míos.  
-el insomnio; será algo trágico-.

## Quizá veremos los humos.

Quizá veremos los humos  
fundiéndose con el cielo  
donde hay una factoría de esperas  
entre las dunas de hielo.  
Cuando nadie espera ya nada  
porque nada osaría en llegar  
(nadie es el nombre de nadie).  
Hasta la mentira de siempre es de nadie,  
hace lista de la mano de la conciencia  
ambas con el mismo perfil,  
-¿acaso siendo gemelas?-  
cuando una verdad toma asiento  
para esperar su revés  
provisto de iracundo desaliento.

## El tiempo del no ser.

Siento abrazar el silencio  
como palpo la inánime soledad,  
hermana, ¡Oh cuán hermana, la siento!  
Consanguínea más cercana.  
Bailamos en un mismo cuadrado del piso  
aun cuando en él no cabemos,  
nuestras formas disformes,  
simétricas en su expresión  
y en su forma de ser; nos imanan.  
-Mis brazos no tienen necesidad de extenderse-,  
la situación tiene vida propia,  
es la rémora de ser o no ser.  
El mundo alrededor es inmenso  
(el nuestro, solo eso; un sitio pequeño),  
cuando inmenso es lo etéreo  
que a la mente atraviesa.

## Sin salida aparente.

Con las palabras escritas  
se edifica un calabozo para yacer enclaustrado,  
solo otras palabras con la apariencia debida  
le podrían ofrecer la salida;  
estas, aún no son conocidas.  
El canto del grillo  
es el grillar que le atina  
(en una noche donde hay tanta calma, ni la oscuridad se mueve  
y se ostenta tan renegrida,  
que a propósito, parece en estar coludida)  
alejando las mariposas que danzan en sus oídos  
y el eco es a él, un carcelero ofuscado  
cubierto por toda su humanidad con túnicas invariables  
tejidas por el serpenteo de corrientes adventicias que calan  
el frío en un do mayor sostenido, bien anclado.  
Su pasar, es entre aleteos forzados  
y miradas sin dirección.  
Su horizonte es a todas las partes  
(hacia allá es donde mira,  
hacia allá es donde muere por ratos  
y más allá aun, es donde disipa la vida).  
Desde ninguna parte le viene consuelo.  
Un pequeño roedor le queda por adoptar, como fiel compañero,  
de él aprenderá a roer de su aliento  
la esperanza agazapada -en sus ojos profundos cansados-  
que se evade, como tierra virgen que no cede a ser conquistada.

## En la caducidad de los días.

Ya se me olvidó la mañana,  
nada trascendente se queda a su paso.  
Para muchos, mucho pasó esta mañana  
(hasta yo pasé desapercibido  
y en cierto modo me extraño.  
Soy un inquieto pasajero que quiere cambiar de vagón,  
y blande como boleto impreso en el alma; su gran desazón).  
La tarde es una enorme ventana indiscreta y abierta  
con voraces ojos de colores policromáticos,  
que progresivamente se aglutinan en grises retazos en los rincones.  
Casi siempre, a lo lejos, se forma un violáceo escondrijo  
y un disco solar que en pocas horas se ciñe el rojizo.  
No sé todavía el significado de "noche"  
(aún no he escrito algo sedativo que ayude cuando toque dormir),  
el sueño llegará atado al pico de una negra y robusta cigüeña,  
ojalá lo dejara caer entre los plumíferos parpados  
que por estos días vuelan livianos como alas de etéricos cisnes.  
El día es una constrictora serpiente que se engulle el tiempo, todo el tiempo.  
Todo, sin dejar nada en el fondo del vaso,  
luego en su hartazgo busca su oscura guarida;  
es un raro reptil que vive comiendo.  
Misteriosamente queda siempre una pequeña simiente  
que sucumbe al renacimiento  
con los primeros y feraces rayos de sol,  
el jarro diurno se vuelve a llenar, con una mágica luz matinal resurgida.



## Al escuchar la canción.

Al escucharte canción  
voy y esculpo una estrella con la horma tuya,  
yo me elevo por ella,  
luego vuelvo a caer,  
vuelvo lento a caer.  
Siento ser semilla volátil y renazco  
por praderas lejanas, tras cercanas lumbreras,  
procurando, y dejando ensanchar  
el espacio, en la cima al oído,  
consentido en el aire,  
que se esmera a su anchura,  
que se preña por ti  
percibiendo en tu letra una holística hoguera  
donde crepitan al todo, tus cálidos tonos.  
Como un ser bendecido,  
yo te escucho y te ausculto  
y así vierto suspiros,  
¡Oh! Te metes muy dentro  
como savia en sentidos.  
Y estamos juntos, y muy juntos quedamos  
el existir nos espera. Ni el ayer nos separa,  
ni la pena a la orilla, ni la flor de la vida,  
ni la ausencia es medida,  
ni una larga despedida.  
No la séptima flor, si al oler me doliera  
y me hiciera aparecer, como loco un poco,  
contigo puedo volver a ser, quizá loco otro poco,  
yo solo abundo en desaparecer, cuanto ausente en tus notas,  
cuan presente te toco.  
Yo suelo reverdecer en tu parca cabellera en minutos,  
En el tiempo ceñido, que nos da nuestra esfera  
¿Qué nos hace soñar?, ¿Qué nos da por reír?  
¿Qué nos hace escuchar sometiendo al anhelo?

¿Qué nos hace volar por el místico cielo?  
Yo solo me dejo guiar, solo dejo llevar  
una canción en el alma, la canción eres tú;  
eres tú, transitando directo, sublimando en el corazón una luz,  
cual feliz avecilla canturreando en su nido.  
Es tan magno el despliegue,  
cuando emerges te aferro, cuando sueñas te encuentro  
implantando aquí adentro; un jardín florecido.

## A veces el descontrol.

Controla mi voz, mi instinto;  
controla mis ojos mirar,  
controla en mis pasos andar.  
Mi mente se jacta, controla de mí, lo absoluto  
su mando es total.  
Sentir y pensar, hasta actuar.  
Me inventa, deserta, me enrumba,  
me dicta en equívoco que debo asir, inhibir, preservar, desechar.  
Mis autómatas pies avanzan al ritmo que debo errar;  
mi cuerpo en el todo no sabe rimar  
y versa incorrecto el son día a día, hay que remontar.  
Las horas se copan de niebla a ver si reclamo, le impugno, o vuelco hacia atrás  
y el cansancio que llega, quedó de venir.  
No aplazable es su cita; ni se ha de aplazar.  
Los gestos, son pájaros que vuelan dispersos  
o a ningún lado se van;  
silentes miradas se escapan, su consuelo es decir  
-allá afuera, hay ciertos de tantos, que temen seguir;  
y uno que otro sujeto, creyendo vivir-.  
El suspiro se exhala; y no hay, si los hay; ensayos que nulos,  
que sobren, que falten; ¡Hay que decidir!  
Mis sospechas susurran queriendo insinuar; que mente,  
corazón y alma, a veces... no marchan al mismo lugar  
si en el orden del día...precisa es la hora, del tortuoso bregar.

## De la frente alzada.

En la frente bajo la mano alzada  
álgida la ola de la sacra sangre,  
dispuesta en boca y copa enajenada,  
oda en mano, palabra entre dos labios,  
dictada es, es púrpura, abecedario  
(perdura, del mundo que en la hiel se agita),  
germen del bien y así de ave bendita.  
Las criaturas del mar desde su fondo,  
palmas, cristales, hojas que se añican  
la plegaria a cuesta, desde el pecho hondo;  
misma sobre la fuente; la cruz muerta.  
Inocentes chasquidos de los dedos,  
que reflota, en su cielo, al alma fría  
y embarrota en creciente la elegía,  
gentiles pasmos y en los labios quedos.

## A la humanidad de la puerta.

Abres, giras !Y te veo cansada!  
a ti arcana puerta, que al verte abierta,  
percibo en tu alma, en tu madera yerta  
que hoy parecieras, puerta amodorrada.  
Yo cuando traspaso en tu umbral dispuesto  
detrás del linde, coto; adentro, afuera,  
al abrirte es, como si aquello fuera  
de ti un humano, un bondadoso gesto,  
invitación, para alojarse adentro.  
En dominios de tu espacial morada,  
qué amparo siento, cuando está cerrada  
tu fiel pestaña, y lo demás es resto.  
Cuánto es tu aguante y sí que sé bien esto,  
cuánta la ira quedada en un portazo,  
cuántas lanzadas sin opción, ni caso  
ante un violento o soberbial momento.

## El espejo de los siglos.

Entre las cartas del acaso  
en medio desde la manga oculta,  
destellan trigos blancos de corazón dorado;  
y reflejos de espiga, desgranadas de su trigo  
diezmadas por las gotas, de luna hacia el vacío.  
Sin duda esos reflejos, perdidos, y en progresivo oscilo  
(eslabones perdidos, provistos de antítesis,  
perpetuados en aquellos, sobre el origen mismo)  
existencia confusa y libre albedrío.  
Extrapolados como plaga, en un lugar y en otro  
como ánimas en condena; con sus desconcertados índices  
señalando el norte;  
el cerro, la cañada;  
el linde, la alambrada.  
Y quizá ni importe  
si no hay un vuelta atrás.  
Cual trigos remaduros  
y errantes con sus bocas,  
con sus almas,  
y piezas vacilando;  
deambulos pajarillos que sobrevuelan  
(ante el clima adverso) en franca desbandada,  
que viéndose al espejo, reflejan fermentidos;  
y remotos,  
astrales trigos blancos, de corazón dorado.

## So pa pum... ala ba zá. (Cuasi soneto, cuasi irreverente)

He oído a alguien, acaso hablando en lengua  
-so pa pum... ala ba zá-, es solo muestra  
¿afán de su fluidez o de su noria?  
¿Hablar en lengua e interpretar la historia  
será que con la ciencia se demuestra?  
o se discierne más o entiende menos  
de un -sara pa saya- muy religioso  
cuando un negociador, muy pretencioso  
trabalenguar -salem du la... fa fas...-.  
Cual navidator rojo, ¡Oh Santa Claus!,  
su trineo de nieve, y nueve renos...  
¿Creación de un Dios, Alá o gran Rajá?  
¿O un dragón alado, que hoy ya no vemos?  
¿cogitar aclarará, o no sabemos?

## El silbo de los poemas.

En su cabeza, ya casi no aquieta el mar  
(por eso sus tempestades)  
le ruge los días enteros  
el silbo de su versar.  
Desde que los poemas decidieron  
volverse sombra y anhelos  
y hurtarle el vaivén a sus olas  
para surfear con sus musas.  
Le ven esconderse en el bentos,  
temiendo que sus neuronas  
confundidas como riberas  
atraigan a sus escritos  
para sepultar sus ocasos.  
Dicen que entonces evaporarse  
es un recurso obligado  
del alma del pobre bardo,  
inventado para reeditarse  
y no morir postergado  
como mueren de a poco sus versos.



## Angustia mía, de mi sangre.

Angustia que salió de mí,  
que por ser mía; es de mi sangre  
(extraña flor mutilada  
de su estambre),  
juntóse con otras  
en una penitencia universal.  
Sin marcharse, ha vuelto,  
sin dormir, despierta  
y ante el silencio suelto  
tras la puerta entreabierta  
al aflijo humano,  
(no angelical).  
No estoy cerca,  
estoy manco  
y en desierto llano.  
Ven angustia mía;  
ven dame tu mano  
con lo insano y tu porfía  
libérame del designio arcano,  
saldá tu cruzada  
en tu dimensión obstinada,  
fiel a ti, sombría.

## Tras los cerros de mi memoria.

Un pajarillo mensajero  
es enviado por un Walt Whitman solidario  
para alentarme -"Carpe Diem"- gorjea.  
Pero todos mis días siguen velados  
y así despuntan los otros;  
(los que se han ido, los que vendrán).  
Un mismo cielo...,  
las rejas de este porche,  
tras este los árboles,  
tras los árboles los cerros  
y desde allá... el ocaso.  
¿Hacer algo?,  
-¡Que no puedo!!!!-  
-¡Tú puedes!-  
¡Valer dos centavos  
para comprar mis sosiegos!

Aprovecho para respirar,  
¡este colérico aire me dejan!,  
el que desechan los otros.  
Cuento una y otra vez las historias,  
-las mismas anécdotas-,  
con esta mi memoria inventiva  
que me acerca más al surrealismo  
que a la propia realidad.  
Por un tiempo me marchó;  
(por unos segundos quizá,  
por un siglo..., la muerte  
... o venga la eternidad).  
Iré a mirarme en mi esfera  
¡Los protejo de mi locura!  
¿Un premio Nobel me espera?  
¿Invención o literatura?

## Mientras el eco no se liquide con su eco.

Mientras el eco no se elimine en su boceto,  
y en tanto, el estro prevalezca como amuleto,  
la poesía en esencia, savia, sentimiento,  
corazón, de mil maneras; todo ofrecimiento  
saldrá de la vitrina del alma, irá surgiendo  
como burbujas del agua que lenta es vertida  
y aflora la luna sutilmente desvestida  
con pétalos de nácar, como la rosa abriendo.  
Podrán destruir los poemarios y antologías  
los inquisidores cabalgantes de otras vidas,  
mas, los nuevos versos con sus lanzas esgrimidas  
resistirán en fornidas torres; cual vigías.  
Que las nubes detonen en sus melenas grises  
y los bardos abran de tinteros, sus gargantas,  
para hilar con el elixir de las tintas santas  
poesía, en infinitas formas y matices.

## Ilusiones inciertas.

Si piedras se vuelven pan,  
las espinas: bellas flores  
¿Los soberbios, cambiarán,  
para vivir de favores?  
¿Y de ilusiones hundidas  
de pretendidos amores;  
se cerrarán las heridas?  
¿Hojas, pámpanos y tallos  
de los árboles de vidas;  
morirán en sus desmayos  
sin saber, de sus valías?  
¿Abismos, dunas, encallos  
velarán noches y días?  
¿Las angustias seguirán  
en el pasar de los días?  
¿A la vida cederán?

## Ante la vida.

Rápido sé es, pensando a la deriva  
mucho más rápido, que andando en ruedas;  
qué impotente que es, uno ante la vida  
al querer cambiarla, aunque así no puedas.  
Es de observar a la gente intranquila  
cuando se le ve viviendo azarosa  
y escondiéndose -en la mente que oscila-  
interrogante sobre alguna cosa.  
Crear en lo primero que se piensa  
sin pensar en lo que la prisa inventa  
y hablar sin juicio; una mentira inmensa  
trazar puede, en cada frente una afrenta.

## Siendo de noche.

Una noche grita por ser libre  
en la gravedad solemne de sus sombras,  
cae a cántaros derramándose a un mismo tiempo.  
Ensombrece la calma de las casas, y de sus seres.  
Las alas de cada ser siguen siendo dos,  
no más que dos bajo las sombras.  
Al parecer quieren vivir sin claudicar,  
abstraerse a las tinieblas, y volar.  
Las ventanas y las puertas entreabiertas  
dan lugar a las alcobas de las almas,  
se hurga miel al fondo de ellas, para melificar sus rostros  
y sujetas al decir de las palabras,  
rasgan sus oídos, con aristas de amor con sentimiento.  
Se refugian entre hálitos, mimos y se olvidan  
que afuera, entre barrotes de árboles de soledad  
sigue una noche, que gritando por ser libre;  
lo consigue.

## Añorando.

Bebe del agua de la fuente fresca  
de sorbo en sorbo ingiere con esmero  
espera que de aquello hondo un te quiero  
incierta alma bendita, bien le ofrezca.  
Y cuando llega el viento que la agita  
se incorpora de su actitud postrada  
su mirada se pierde hacia la nada  
mientras tanto; él la añora y la medita.  
La calma pone fin al remolino  
no hay nada que en su afán su afán evada  
si en su búsqueda encuentra lo divino.  
Alguien le habla y él se piensa escuchado  
la voz dulce que asemeja de una hada  
tal que hace, que se sienta afortunado.

## Cuando la opción es ceder.

Cada día es una nueva versión, aun en los mínimos cambios,  
muchas veces nos deja una lección;  
en nuestras propias humanidades, o en la materia neurónica de los otros.  
Hoy es una mezcla de seres que viven y viajan apresuradamente;  
(queriendo desaparecer en un día, lo que costó treinta días de sudor, cansancio,  
hasta lágrimas)  
de pensamientos turbados y egoístas comportamientos,  
egos crecidos y descortesía, tensando de frente a la sensatez  
y la paciencia que se resguarda en algunos.  
Ir y venir de carros, y gente que rueda sin ruedas,  
miles de propósitos en mente.  
Las calles y mercaderes hoy son la rémora del espacio de todos;  
una cuerda que tira y encoge  
(Que me recuerda al niño de aquellos tiempos,  
cuando yo formaba parte de un grupo, desde una punta,  
y otros del otro lado, ambos halando con todas las fuerzas,  
sin que nadie quisiese ceder,  
y el ímpetu daba paso a contiendas de infantes).  
En estos tiempos, donde el calor conspira sofocando las mentes,  
(con cada necesidad por satisfacer y luchas por la sobrevivencia)  
solícitas son las palabras mayúsculas, en hileras que parecen no tener fin  
y madres ausentes que salen desde las bocas,  
hasta la amenaza con tomarle medida a los puños, asoma.  
Por suerte o necesidad imperiosa, alguien termina cediendo,  
y en un santiamén todo ya se resuelve.  
¿Por qué no ceder en el momento preciso  
para ahorrarse la tempestad?  
¿Acaso cierto es entonces -por el instinto-, que somos la supremacía  
dentro del reino animal?  
El caos está a la orden del día. En el menor momento  
se velan los atributos que nos ubica en el status "civilizados".



## La incertidumbre del ser.

¡Ah! Gallito tan pollito  
sos un gallo muy chiquito  
picoteando en el suelo,  
falta mucho para ser  
el gallo del alto vuelo.  
Mamá gallina se acerca  
llega saltando la cerca.  
!En tu pico una lombriz!  
¡que pollito tan feliz!  
que en tus patas bailas twist.  
Te oigo un canto desgallado,  
gallo chiquito, vos sos  
para gallo un aprendiz.  
Ya enronquecerá tu voz  
sonoro quiquiriquí  
te llegará... y ¡ojalá!  
cuando aprendas a cantar  
no venga un feo final.

De que te hiervan sin tu ropa  
y un humano bien feliz  
muy satisfecho diga ¡opa!  
¡qué rica que está esta sopa!  
¿es de gallo o de perdiz?

## Emergiendo.

Sus momentos mustios llevan al vacío  
fluye la nostalgia como de un volcán,  
densa y pedregosa como de barján  
dejando a deriva su frágil navío.  
No distingue el faro, solo abruptos cayos  
compungido se enfrenta a la lucha amarga  
las fuerzas se agotan, silencios, desmayos  
y pesa en la mente, ser mucha la carga.  
Cuando se creía ya todo perdido  
rayo de esperanza, como si pedido  
sobre el frío mármol de tanta amargura  
hace emerger la luz en su esencia pura.  
Y de aguas bravas irrumpe su barcaza  
como si navega tersas amapolas  
se hace a la aventura sobre aquella liza  
ora irguiendo mástil sobre quietas olas.

## Cuestión de destino.

;Siendo de la vida el destino,  
trato de encontrar el mío  
mas siento que no le atino  
y me embarga, gran escalofrío.  
Quiero ser como mucha gente;  
elegir el camino al azar  
o dejarme llevar muy paciente  
dando cada paso,  
sin ver donde voy a pisar.  
Quiero que el viento sople a mi favor,  
que la brisa me irradie su frescura;  
que de mis miedos emerja valor  
y radiante luz, de la noche oscura.

## Tu candor.

Dime hermosa dama, ¿Con qué  
comparo tu candor?

Con la tibieza de mi té  
o con la voz del pájaro cantor;  
con la terneza de la flor  
o con el grácil vuelo del picaflor.

Todo así, se oye laudable  
mas contigo, nada comparable,  
buscar de ti analogía  
es imposible de encontrar  
creo vencido, me voy a dar.

Tu candor, es tu candor;  
así como tierno deseo hay  
hay verdadero amor.

## Si se borraran cosas del pasado.

Si pudiera borrar cosas de mi pasado  
desharía lo malo que sucedió  
pero, borrarte a ti, nunca,....  
esa relación que en ti floreció;  
el fuerte desde donde lucho  
cuando mi vida se trunca.  
Contigo vivo  
aun cuando a poco muero  
por la inobjetable, ley de la vida;  
contigo respiro  
y mi existencia es ungida  
de buen agüero  
ante el presente  
que sangra en mi herida.  
Sintiendo la pena escondida  
en el ánfora de mi alma...  
vas deshaciendo entre giros  
con tu alma noble y tu calma,  
resucitando alientos y suspiros  
en este mi ocaso, que con exagerada lacería  
imprime su ímpetu de áspero hierro  
y su estela inerte y sombría.

## Abducidos.

Donde fenecen enteras las verdades  
residen las almas sin garganta, sin identidades,  
un pueblo perplejo en su bruma e hispida lana  
dentro de su falso caparazón;  
pétrea cubierta frágil y vana,  
sin el percibo de un digno corazón.  
Abducidos, si acaso... abatidos,  
sin un silbato que tan solo alerte  
que irrumpa con destellos de esperanzas;  
ni mazo de juez que adjudique la razón.  
Ahí reinan los fantasmas silentes  
danzando a sus anchas  
sus viles andanzas;  
y a coro responden ¡Ausente!  
Siempre los presentes.

## Umbrío camino hacia la triste nada.

Umbrío camino hacia la triste nada  
lánguida piel bajo norias del ocaso;  
enervado, adoleciendo de un abrazo  
¡Ay del día! Sin su inherente alborada.  
Arrastrándose atado en su pasión muda  
rocío en sudor sobre las hojas negras  
en su rastro de dolor sobre las piedras  
¿No existe cristiano alguno que lo acuda?  
Abre su paso entre senderos de hormigas  
transgresoras, escapando del castigo  
llevándose de su pan, sus propias migas.  
Exclama el cuervo al que la sogá acaricia  
en medio de las sombras, nada de abrigo  
su clamor, en mustia paz se desperdicia.

## Transitando.

El mar es una fontana  
con agua llena  
y en el cáliz de esta mi alma  
hay triste pena.  
En el río caudaloso  
la piedra suena,  
mi corazón... un desierto  
de sal y arena.  
Estos días ya se acaban,  
de angustias plenas  
en mi ser no queda esencia  
mis secas venas.  
En el campo se cosecha  
trigo y avena  
y a mi vida ya le acecha  
la oscura trena.



## Estelas del pensamiento.

Trágica e impía luz de manto azul  
tras las hebras del soberano viento,  
desenlaza con desmedido tul;  
romero vago y triste, sin aliento.  
Entre los laberintos desiguales  
y con los pies lastimados, y el dedo  
que apunta, queja y calla, y se doblega;  
mudo rostro, entre los pliegos formales.  
Sin el día en que no venza el remedo,  
apilados al tiempo y su bodega  
donde alcanza el hilar del pensamiento;  
ser, no es cabalgo en desboque la vida.  
Solidaridad llega desde el monte  
de halo maltrecho y talo incomprendido,  
arde sin control y adormece erizo;  
ascuas, lo que registra el horizonte.

## ¿Crear en todo?

¿Cuánto se debe creer y confiar?  
¿Crear en quien dirige en silla de oro  
imponiendo su pauta en todo foro?  
¿Aceptar, no objetar, no discordar?  
Crear en quien impone así su dedo  
ante los otros, (que con muda voz  
dicen una palabra... ¿O dicen dos?)  
discriminando; clase, raza y credo.  
¿Debería creerse siempre en todo  
dice el que mandata sin objeción?  
Quien no apela al alma, ni al corazón;  
si al creer hay salpico de su enrodo.  
¿Lo conveniente es la lealtad pura?  
La esencia política, de imperar  
¿Los de abajo se deben doblegar  
y asentir?... ¿O acaso fingir locura?

## Festejo en el caserío.

Qué calma y bien fresca se ve la mañana,  
una linda chavala, abre su ventana  
para deleitarse... del fresco clarón,  
saca su cabeza, respira y exhala.  
Su aliento sin prisa, se interna en el viento,  
varias mariposas que visten de gala  
barren ya la calle con gran apurón.  
Rauda una cotorra que rompe el silencio  
parloteando el anuncio !Hay fiesta! ¡Hay fiesta!  
Y la algarabía se hace manifiesta.  
Cada saltamontes coloca un festón,  
cantan las ardillas poniendo las sillas,  
salta la chavala desde su ventana,  
su fina boquita, muerde una manzana.  
Se oye el pregón ¡Felicidades hermosa!  
Llegan animales de todas edades,  
le llevan obsequios, llévanle una rosa,  
y ella bien vestida, de blanco algodón.  
Galante el conejo que a saltos se acerca,  
y apura su paso saltando la cerca,  
en aquel ambiente suena una canción,  
a la zarigüeya le pide que baile  
y la vanidosa le niega en desaire,  
el conejo en voz alta, pide atención:  
--tonta y presumida bien la zarigüeya  
¡Linda es la chavala! ¡Preciosa solo ella!--.  
El gallo escondido pellizca la torta  
el perro le ladra y por casi lo ahorca,  
en aquel instante, se enciende el fiestón  
y en la festejada... sale el corazón.  
¡En aquella calle todo es emoción!  
y de aquí nosotros... prestando atención.

## **!Ay desespero!**

Hilos cristalinos mojan su cuerpo  
entre espuma blanca que se desliza,  
en la ducha fresca sin mucha prisa...  
La mujer bella que en feliz sonrisa  
con sus tersas manos su pelo riza,  
cantándole al amor, mientras se ducha.  
En tanto yo espero... ¡Qué sentimiento!  
La alcoba aguarda la anhelada noche,  
canta al deseo y a mí no me escucha.  
Dichoso el espejo ya la disfruta  
y yo que la quiero, ¡Qué tanto espero!  
La mujer bella, la preciada fruta  
está muy contenta, ¡Yo desespero!

## Qué triste es.

Qué pesar da ver a un amor bonito  
-que viste nacer-, cuando está muriendo,  
cuando dos personas que antes se amaron,  
tristemente ya no se están queriendo.  
Aparece la frialdad y el abismo  
porque entre ellos el trato, no es el mismo  
y que en sus adentros sus pensamientos  
batallan, no más que sus sentimientos.  
¿Y qué se puede hacer? Si no que nada,  
porque tú ya sabes que la alborada  
de ese amor se convierte en un pasado.  
Mustio querer que gime fracasando  
y en vil desamor yace perturbado,  
!la lucha el infeliz, la va ganando!

## La impronta del astro sol.

El sol ondea sus doradas plumas,  
aleteo que agobia al ruiseñor;  
en mares rebosantes las espumas  
!Ay qué calor!

## Con el sudor de la frente.

Desde la vasta arada en la colina  
donde fuerte hostiga el haz de luz, una  
que ciega y oscurece cual ninguna  
y a mucho se enfastasma peregrina.  
El mozo empuña la fecunda espiga  
así esgrimando la hoz el buen labriego;  
(muy sobrado de honor, hasta el trasiego)  
dejando en el labrado solo ortiga.  
Mientras su afán se esparce como esparce  
-dando la vara- al trigo en el tapesco,  
detiene a ratos tomando aire fresco  
y luego a su tarea, vuelve a darse.  
La frente alza al debate cierta danza  
y en senderos firmes el sudor fragua,  
los oscuros nubarrones son de agua  
ciñendo al corazón más esperanza.

## Qué sentir.

Como voy a decir, si inviene en nada,  
si nada es lo que conviene decir;  
si del cieno crecen lumbreras, que no se pueden asir  
y de las ramas de los árboles,  
se desprenden indescifrables canciones  
sin poderlas repetir.  
Se cuelgan igual mis sueños y terminan por sucumbir  
entre los frunces del tiempo.  
¡Oh qué aliento que lleva el viento!  
¡No será!... si es mi aliento el que se lleva  
Y para que yo no le persiga... el muy ingrato se eleva.  
Y mi alma me pide a gritos... ¡Ven sácame de esta cueva!  
Henchida de sentimientos, que propugnan por salir.



## Escribiendo sobre lo mismo.

Escribo sobre lo mismo,  
lo mismo me da la vida  
da vueltas, y revertidas,  
desvelos en remembranzas,  
y con sabor a mudanzas  
las fuerzas en despedida.  
Perece a cada minuto  
callado, en silencio y luto  
el corazón; sus andanzas  
en su insociable dualismo.

## Renovación.

Desde cada rincón de la vida he soltado mis pasos  
creyendo que solos por el instinto irán hacia el horizonte;  
cieno, piedras... ortigas y hiedras; salen a su encuentro.  
Ellos luchan, a veces logran pasar,  
hay veces que no quieren luchar.  
No saben siquiera como enfrentar hasta más lene brisa,  
ni escuchan cuando el jilguero, con dulce canto... avisa  
que hay un sendero por donde es seguro el andar  
y reservados se quedan,  
acompañando sentimientos que hibernan no sé donde;  
en algún lugar  
en el ático existencial?,  
en el claustro del alma?,  
La verdad no sé adónde.  
Es entonces cuando un convoy de pensamientos arremete y asalta,  
dejando una estela de dudas, propio de la confusión,  
y el estadio cambia a peor, asemejando al estío,  
todo es insolación;  
se seca la hierba,  
los arroyos que fluyen entre las neuronas  
dejan de correr.  
Y las flores esconden sus aromas  
para no dejarse oler,  
hasta que llega un extraño y etérico soplo  
que impregna sosiego; una sensación de alivio,  
paz y renovación.

## En la búsqueda de nuevos versos.

¿Qué será de mí, en mi quehacer?  
Si escarbo, escarbo, y escarbo  
en tierra seca, para encontrar versos nuevos;  
(porque al verso... la sequedad lo diluye,  
volviéndolo sin relevo).  
Busco y busco en los recovecos  
trasladándome a tierra fértil, para editarlos  
si hay gorriones con garbo que cantan con fina voz.  
Si el grano ya está de siega, no tiembla en mano la hoz,  
y si hay vigas cual vallas por donde husmeo yo;  
inmensas, altas, muy altas... que si saltarlas no puedo  
entonces... a rastras voy.  
No me llamen mercenario, porque en escribir  
solo pongo dedo en gatillo,  
si al versar es que lucho.  
Porque decirlo es sencillo, pero no sencillo  
es luchar caminando por rutas de laberintos  
en donde hasta quedo sufrido.  
En días la fiera me acecha y embiste;  
y me arriesgo hasta atrapar su rugido,  
y para eso... mi aliento doy.

## Mies de amor.

Yo que sembré mil besos en tus labios  
y cultivé pasiones en tu cuerpo;  
irrigué día a día tus campiñas  
llegué así a cosechar... un gran amor.  
Amor inigualable, cuyos frutos  
de época, ni de temporada son;  
hoy felizmente son... de todo tiempo.

## Aquel cortejo.

La voz tímida apenas balbuceaba  
ante la libre gaviota de los mares,  
un manantial efímero de palabras  
propulsó en la nada, y la oportunidad  
del encuentro, con deseo fue encontrada.  
Dos destinos se cruzaron por las nubes  
bendiciendo labios que al amor cedieron,  
moscos rondaron, que afán desvanecieron  
sin consuelo, desandando sus cortejos.  
¡Vaya el ruiseñor! y su anhelo, y su amor.  
Y su victoria, fue más que un solo abrazo,  
aquel comienzo con alas extendidas  
albergó inmensa dicha en el abductor.  
¿Si el ruiseñor hubiese obtenido un no?  
¿Y qué haría... si es, que el ruiseñor soy yo?

## Escuchando el caer de la lluvia.

Me declaro telegrafista  
escuchando el tamborileo  
de la lluvia, que se cifra pausadamente sobre los techos,  
su mensaje es mojado como  
los emigrantes.

Soberbio es el estruendo que sale del rayo  
que parte en dos la meditación y la monotonía.

El alero pasa a ser el lugar predilecto  
hasta que lluevan nuevamente  
gotas de soledad  
y silencio.

La lluvia es una taberna de tiempo parcial,  
antojadiza  
-como ella sola-,  
donde un regimiento  
de libélulas  
danzan y liban las copas que caen.

En las calles... el número circense oriental  
donde malabarean siluetas con sus paraguas  
haciendo equilibrio  
sobre las piedras mal puestas.

Los charcos exhiben su glotonería  
queriendo beberse todos los cántaros.

Los hay otros que son conformistas  
que se contentan  
con los cuantos "cc" de la orina de un perro.

Mientras.... la impaciencia pasa a ser una  
cortesana poco agraciada  
y altanera,  
que me coquetea  
mostrándome la entrepierna  
de mi creciente destiempo.

## Sin analogía aparente.

De la observación he sido preso...  
por ti singular animal.  
Viendo como deambulas, reptil travieso  
persiguiendo alborozado  
a un lado, al otro; raudos, azorados,  
cazando insectos,  
merodeando insurrecto  
y vas lanzando... libres chirridos  
subiendo a tu par, y en barahúnda  
impetuosos corridos.  
A virtud tú eres... particular  
perrozompopo;  
salamandra un potro,  
con tus ventosas,  
con las que asir osas  
paredes, techos  
donde te place... tu pulular.

Activo siempre; que si es la noche, el día igual,  
quizá tú vives... plena alegría.  
Creo que para ti no existe... dolor, ni pena;  
nada te duele;  
nada te agobia,  
ni te condena.  
Despreocupa el tiempo,  
es más presiento...  
lo mismo el clima, nada te aterra.  
Aferrado al techo, siempre allá arriba,  
esa es tu vida, no aquí en la tierra  
en donde humanos... a la deriva  
somos dolor,... y melancolía.

## Ante mi envidia triste.

El verte alegre, hace mi envidia triste,  
que si hay tropiezo, el tal, no causa nada  
con tu sonrisa, nunca acobardada  
¡Un día malo!, para ti no existe.  
¿Cómo calcarme, esepreciado empuje  
siempre vital, viviendo tu alegría?  
¿Cómo sentirme, mismo así, algún día  
que mustia mueca, en mí se desdibuje?  
Quiero intentarlo, y algo en mí se afana,  
siempre mi intento, expira en cobardía;  
huye sin logro, y la tristeza gana.  
No rendiré, pues ya la envidia es mucha,  
como ejemplo, en esta mi esfera fría;  
tu dulce canto..., flébil mi alma escucha.



## Colibrí amigo.

Qué extraño colibrí  
tan tarde hoy has venido,  
la luz del día ha avanzado,  
mis ejercicios matutinos  
casi he terminado.  
Oh! mi amigo... Colibrí,  
no vienes acompañado  
tal ha sido acostumbrado.  
¿Eres hembra o eres macho?  
¡Qué importa! ¡No me digas!  
¿Se han distanciado?  
¡O haber! ¿Es que te han abandonado?  
¿No será que... este mundo  
tu compañía ha dejado?  
¿Qué ha pasado?  
¡Está bien... no contestes colibrí!  
¿Y ya te vas?  
Tan solo unos segundos hoy te vi  
sobre el mismo arbusto te posaste  
y casi de inmediato tus alas desplegaste  
para perderte en el paraje.  
Aun así, a ti gracias debo dar  
porque... con tu fino y fugaz canto  
que he aprendido a interpretar  
¡Qué gran gesto, colibrí amigo!  
¡Tú me has pasado a saludar!

## Insustancial reflejo.

De arrítmicos vaivenes se oxigena el instante  
descifrando hitos, símbolos y geometrías.  
No es típico cantar si sintiéndole distante,  
buscando en cada átomo de la inusual disforme  
cabellera que trenza la insinuada alegría.

!Vengan vagos ofrecimientos! !Haced presencia!  
Que en esta sin gracia esfinge, despoblada de hueso  
se inmola la médula con rasgos a indolencia.  
Sin el acertado anzuelo para asir el beso,  
es vano el destellar de la displicente llama  
recogiéndose las redes, con senil paciencia.

!No finge estar sentido! A no ser porque le clama  
el núcleo escarlata en la sinrazón dormido,  
deshebrando peldaños y desdoblado el drama  
de un falacial estado y desheredado ungido,  
destronado de la obstrusa e insustancial impronta  
descendiendo a sombra del existencial vacío.

## Juego de cartas.

Repentino apareció el desamor

-!Ven!- Me dijo

-Juguemos al azar... a las cartas-

-!Juguemos!- Le respondí,

-si te gano te hostigaré en el amor-, me contestó,

-de infelicidad y si pierdo, presto me marcharé-

Así jugamos toda la tarde, y !Vaya! que le gané.

Mas yo no podía perder

porque bajo la manga tenía mi as,

mi gran amor incondicional;

mi gran amor de mujer.

-Volveré-. Dijo más de una vez,

-Vuelve-. le dije yo

-!No!!!! mejor es... que no regreses más,

porque a mi lado, siempre estará mi as

-!Ya veremos!- dijo.

Y en un tono muy cansino

se marchó..., desapareciendo

por donde vino.

## Por si cambian los colores.

Si observaran se retira  
mi vital inspiración;  
eso etéreo, esa pira,  
o ese punto en la sazón.  
Por si escribo un garabato  
que no llega ni a talón;  
no le busquen pies al gato  
porque cojos... versos son.  
No me miren de reajo,  
ni se vale escaramuza;  
porque a mí decirme musa  
-no, no escribas, a tu antojo-.  
Decir esto no es error:  
si algún verso pinta en rojo  
como lo es el corazón;  
no lo tildes de un abrojo,  
ese verso ser de amor.  
Y si en río piedra suena  
y de lágrimas va lleno;  
para nadie... será ajeno  
que hay ricina, hasta en la vena.  
Cuando ondea una bandera  
por encima de una palma;  
es que anuncia se libera  
sentimiento, desde el alma.  
Mas si estando en la cabeza  
cada verso, no escribiera;  
cual un vivo que muriera  
sé que pesa... y se sopesa.

## Es de noche... y ladran los perros.

El silbato de un vigilante  
y los perros ladrando lejos,  
el silbato del vigilante  
de nuevo ladran los perros,  
y yo me pregunto  
-¿Qué pasa?-  
El silbato del vigilante,  
alborotados los perros más cerca,  
un ladrido en fino ladrar sostenido  
-ha de ser perro pequeño-,  
un ladrido más fuerte  
-ese de perro grande ha de ser-.  
Y me pregunto de nuevo  
-¿Qué pasa?-  
Pasa de repente, que todo se calla  
y ahora yo me pregunto  
-¿Qué pasó?-.  
Calma, calma queda la noche por unos instantes  
para escucharse un maullido  
y un gato color de demonio,  
con ojos más de demonio; me pasa diciendo  
-el que pasa soy yo-.  
Dejo la noche y me duermo;  
el porqué ladraban los perros....  
la duda ya se aclaró.

## Algún día.

Hay poemas que se traspapelan solos  
en la aureola de los adolescentes que arañan lo adulto  
cuando juegan a niños.

Un mundo de mimos espera a los nietos;  
¡Y aún no se inclinan por la jugarreta!....,  
ni les ocupa reservar el día  
para nacer a la melodía  
de las notas desafinadas  
y a sus sonrisitas rosadas,  
cuando entonces;  
los cordeles suelen ser más útiles  
que el hilvanar de sus sueños.

Todo sobra  
que hasta falta de todo;  
(lo que más falta son nietos).  
Son versos que han de escribirse algún día.  
(Los niños son bellos poemas  
que nacen  
con el privilegio  
de adeptos lectores).

## SIETE DE ENERO en la casa del pueblo.

Adultos durmiendo la siesta,  
el sol que grita este enero y ensordece mis riñones;  
unos niños que hablan extraño ¡am!,  
desde el país ¿Ungido para velar por el mundo?  
han venido para las fiestas que van terminando.  
Un estadio de béisbol que resuena emociones desde las gargantas de sus fanáticos;  
música alta de fondo; unas bubucelas al compás  
de imparables batazos que cercenan los campos de un equipo contrario.  
Las calles medio solitarias.....  
Un vendedor de panes con un pregón que requiere  
un oído descodificador, para descifrar algoritmos vocales.  
Las calles medio solitarias....  
No puedo dejar de anotar los diversos cantos ¿porque si yo escribiera un diario,  
ellos estarían en el diario vivir de mis días-:  
los pequeños mirlos, las avecillas corraleras, los clarines,  
y los legendarios güises anunciando al que va pasando  
- lo decían nuestros abuelos- y en efecto... un fulano va rugiendo en su moto  
... y otro mengano en este momento.  
Las calles medio solitarias....  
con el sol cargado en sus hombros, más en un lado.  
En el otro la tarde ya comienza a pesar,  
porque la noche la empuja y no le concede un retraso.  
Voces, voces y voces esporádicas de los pocos que pasan;  
el negro clarín en el alto escenario del frondoso aguacate,  
en un inspirado canto; concierto magistral que ni Pavarotti lo supera.  
Una bicicleta que anuncia su paso con unos pedales  
a los que no se les ha enseñado una boquilla de grasa  
desde hace un buen tiempo;  
una bomba, y otra y otra ¿Qué celebrarán? ¡Vaya que no me invitaron!  
Un grito y un chavalo que corre;  
¿Se habrá despertado la musa?  
un trozo de supuesta poesía, se asoma al balcón de mi mente, que dice:  
"...la pluma en su ansiedad

se ha ahogado en el tintero,  
se ha suicidado al ver la inescrutable libreta;  
que ha desprendido sus hojas,  
no hay lugar para versos... sin dar su fuero...",  
la unto de sal para sazonarla, y la cuelgo  
como el jamón para editarla algún día.  
Un sonido ambulante anuncia los nueve días  
de la esposa fallecida del primo Marcelino  
-en estos meses, casi todos los días,  
la parca arrala este pueblo y nos hace  
meter la barba en remojo,  
nos acordamos que esta vida no es eterna  
y pende solo de unos benditos segundos  
para que seque la tina de nuestra existencia-.  
Una televisión se ha encendido..., ya todos despiertos;  
la merienda de la tarde que tarde se ha puesto,  
mandarinas y naranjas, para unos;  
para otros, café con rosquillas (y aquí yo me anoto).  
-Se posicionan las sillas abuelitas-.  
Veremos una película: El Novato, por Dennis Quaid;  
el ascenso a las grandes ligas, de un joven prospecto lanzador de 97 millas  
-Yo no lanzo ninguna-.



## Ecosistema del entendimiento.

Efervescencia en la actoral conducta  
que desvanece el presente impreciso,  
bullendo en la liquidez de las mentes.  
En tan pequeño mundo;  
¿Porqué tan lejanos que nos volvemos?  
¿Cómo enderezar el sendero curvo  
que ha tomado la vida?  
El clítico desconcierto perturba  
como aire desabrigado del viento;  
siendo estos; género de un mismo origen.  
Naturaleza tuya,  
naturaleza mía;  
de este nuestro ecosistema argumento.  
Venga a concurso ese !zas! prodigioso;  
(luz que restaura y deshiela la vía)  
a que reconstruya el entendimiento.

## Ruta de un adiós.

¡Qué raro canto se escucha  
que se perturba con el progresivo silencio!,  
¡Qué parco se va tornando porque se disipan sus notas!;  
¡Qué terca nube te absorbe, que entre más gris se vuelve  
más claro para ti va siendo!;  
¡La sombra se desdibuja en tu luz!,  
¡Y qué luz va tomando tu sombra!  
¡Qué paz va forjando en ti el dolor!,  
¡Y qué dolor va engendrando tu paz!;  
que clamas la visita de un Dios  
para tú visitarlo a él;  
que esperas en el abrigo de un Dios  
para desarroparte de tu piel.  
Y en el lugar único propio de ti,  
que a golpe de martillo y cincel, se esculpe de inexistencia;  
lleno de secular vacío, y deavecillas confusas,  
después del irreversible vuelo de adiós  
acaecerá la espiritual llovizna: recia, y mustia  
... hasta secar tu despido.

## El cometa ido.

A veces olvido que los cometas  
se elevan con largos hilos.  
Para elevarlos se debe estar  
a campo raso...  
entonces los elevo desde la mente.  
(Y el pan es trabajo  
hay que sacarlo de su escondrijo  
y apedrearlo... para hacerle  
sangrar los salarios.  
Tú recibes lo tuyo por los  
yugos pasados.)  
Tal digresión... existencial creo,  
me hace recordar que el cometa elevado  
se desprendió de mi mano.  
Cayó a la ribera del sol  
-a su puesta-,  
la última una vez.  
No quedan más soles erguidos,  
ni que se eleven carretes de hilos  
hebrados de luengas plegarias.  
Rebobinar...mucho menos.

## **Pensamiento errabundo.**

Errabundo está, es él, el pensamiento  
se ha montado en una nave, es la nave  
del recuerdo, que en su arca ya no cabe,  
que acrecienta en tanto va y pasa el tiempo.  
(Su amo ha salido para tomar un viaje  
porque al viajar va remozando su acervo),  
él aprovecha como para cobrarle un peaje  
y se resiste, y picotea como un cuervo.  
Infructuoso y ante la terca imposición  
este ha debido resignarse, ha desistido,  
cede ante amenaza de posible democión.  
Sucumbe ante quien le impone condición,  
ante aquel que ahora ser poeta se ha creído  
a quien asistir debe, con diligente sumisión.

## Sublime sensación.

El día raya gris, mansa llovizna cae  
y cala mi sentimiento,  
es tal esta ocasión  
que no es raro lo que siento.  
Es una sublime sensación  
que en el ambiente percibo,  
ganas de abrazar y de besar,  
de caricias dar y recibir,  
de sumergirme en un amar  
que me inspira en lo que escribo.  
No es para menos el ambiente  
que frescura grata lleva el aire,  
humedecido cual dulces labios,  
propicio... no apto para desaire  
cuando amor hay en la mente.

## Enferma de amor.

La jilguera canta poco,  
el jilguero no está.  
La jilguera cantó triste,  
el jilguero se fue.  
La jilguera cantó en lágrimas,  
el jilguero la dejó.  
La jilguera ya no canta,  
el jilguero más allá de los mares.  
La jilguera enferma y sola.  
Dicen que al jilguero avisó  
una mensajera ola,  
que la jilguera grave está del amor,  
el jilguero se conmovió  
y volando sin descanso regresó.  
De nuevo la jilguera canta  
¡Canta alegre!  
¡Canta mucho!  
porque el jilguero al nido retornó.  
El jilguero y la jilguera alzan vuelo  
juntos a risotadas  
que se escuchan hasta el cielo,  
van en busca de una flor  
que adorne la nueva alborada  
del renacimiento de su amor.

## Travesía.

Se aprestó al camino  
bajo el ardiente abrazo,  
recorrió los senderos...  
y ya empapado en sus esfuerzos  
el celeste se estremeció.  
Las cenizas nubes se hablaron  
y pronto velaron al sol,  
los altos mares desbocaron  
entorpeciendo el recorrido.  
El río apuro su lecho  
y justo el paso le cedió...  
pues venía embravecido.  
Al terminar la tarde  
agotado llega al caserío  
y por la noche  
su frente reclamó el dolor.  
Vino a sus ojos ardor  
y en su cuerpo convergieron  
lo caliente... que unido al frío  
daba paso al desvarío.

## Versos robados.

De la soledad roba versos  
al atrevido silencio,  
en su afán los atrapa  
de los quehaceres del día,  
en sus insomnios los hurta  
a la intranquila y solitaria noche,  
tallándolos sin reproche  
en delgadas y traslúcidas láminas,  
los esculpe en los finos lienzos  
de estelas y pensamientos.  
Sean pues esos versos  
los que evoquen en el tiempo  
la voz de su lejanía,  
los que resuenen con vehemencia  
el eco de su travesía,  
los que sirvan el motivo  
para el necesitado descanso,  
los que tiendan el lecho  
para el cálido remanso  
de su otrora rebeldía.



## Forajido.

Graznar de salvajes gansos, el chirrionar de un grillo  
la nariz huele, huele inquieta a fragancia de zorrillo  
acaricia la piel una sombra, regalo de ausente luna  
y la noche se comporta fría, tétrica... estando bruna.  
Una piedra poma se ofrece de suave almohada  
y el camino el custodio, del andar, de la pisada  
improvisado lecho tiende, sobre la mojada grama,  
de cansancio, su laso cuerpo descansar le reclama.  
A lo lejos cree ver rasantes, bajitas ve las estrellas  
¡No son estrellas!, es el reflejo de las luces del poblado  
que abandonó por el infortunio vil de sus querellas,  
fue al bosque, esperando que su actuar fuese olvidado.  
La aurora hiere y asesina lo que fue la noche oscura  
desnuda al forajido que duerme empapado de rocío,  
a quien la piel le tiritita, tiembla por el empecinado frío,  
el agobio le tortura, pues la estancia ha sido dura.  
Hastiado vuelve, la aldea lo recibe y de perdón es su ruego  
y hospitalaria le brinda alimento, cama y cordial sosiego;  
nadie reprocha ya sus vilezas, todo queda en el pasado,  
oportunidad de congraciarse... al forajido se ha brindado.